

2018

la hora de Cuba



Especial

Un pueblo con constitución, **pág. 5**
una constitución sin pueblo

SUSANA VÁZQUEZ

17 Festival de Teatro **pág. 9**
de Camagüey

MARIO JUNQUERA

La pasividad en Cuba **pág. 12**

RAFAEL ALMANZA

Peripecias de una **pág. 22**
salida ilegal

EDUARDO GUERRA

LA HORA DE CUBA

Director

Henry Constantín Ferreiro

Asistente general

Inalkis Rodríguez Lora

Diseño

VECTOR.indd (Empresa por cuenta propia)

Imagen de portada:

Iris Mariño

Imagen de contraportada:

Fotogramas del filme “Nadie”, sobre el poeta Rafael Alcides. Miguel Coyula. Producciones Pirámide y Habanero International Sales.

Contáctenos:

Tel: (+53) 53-412387


Calle Andrés Sánchez, 315 altos
entre Joaquín de Agüero
y Benavides.

La Vigía
Camagüey
Cuba

@constantincuba 

jqn1984@gmail.com 

La Hora de Cuba 

+53 53412387 

2018

LA HORA DE CUBA es un proyecto cultural de comunicación, hecho desde Cuba para todo el mundo. Es independiente, sin vínculos de subordinación con ninguna empresa, institución, estado u organización de ningún tipo o lugar. Acepta la cooperación de todos los que respeten la total independencia de nuestro proyecto.

Te invitamos a ser parte de este proyecto: escribe, fotografía, sugiérenos, críticanos, participa en las presentaciones, imprime un ejemplar o parte de él por tu cuenta, distribúyelo, coméntalo en la calle, el aula o Internet.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de LA HORA DE CUBA siempre y cuando se cite a la revista y al autor del texto o la imagen reproducida.

Las ideas en los textos y fotos son las de sus autores, no expresan necesariamente las de LA HORA DE CUBA.

Todos los textos y fotografías publicados en LA HORA DE CUBA son inéditos, salvo que se indique lo contrario.

LA HORA DE CUBA está afiliada a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).



CONTENIDO

Un pueblo con constitución, una constitución sin pueblo

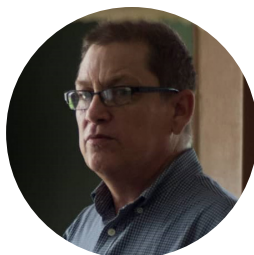
SUSANA VÁZQUEZ VIDAL
pág. 5



1989. Licenciada en Periodismo, investigadora cultural y fotógrafa. Máster en Antropología Social por el Centro de Investigación Estudios Superiores en Antropología Social de México (CIESAS). Ha publicado textos en el periódico Adelante y la revista Convivencia. Email: suvazquev@gmail.com. Reside en Guadalajara, México.

Luces en la oscuridad. 17 Festival de Teatro de Camagüey

MARIO JUNQUERA MORÁGUEZ
pág. 9



1964. Director teatral. Dirige el grupo Teatro del Espacio Interior. Recibió en 2014 la Distinción por la Cultura Nacional, que entrega el Ministerio de Cultura de Cuba. Tel: +53 32293324. Reside en Camagüey.

La pasividad en Cuba

RAFAEL ALMANZA ALONSO
pág. 12



1957. Poeta, narrador, ensayista, videoartista, crítico de arte. Licenciado en Economía. Premio Gastón Baquero de Literatura 2018 y Gran premio de ensayo Vitral 2004. Fundador y director de la Peña del Júcaro. Ha publicado textos en las revistas Convivencia, Vitral e Hypermedia, y en el diario digital Diario de Cuba. Es autor de los libros Elíseo Diego: el juego de diEs?; El octavo día; Vida del Padre Olallo, Héroe de la Caridad; En torno al pensamiento económico de José Martí; Libro de Jóveno; Hombre y tecnología en José Martí. Reside en Camagüey.

Un hogar para perros y gatos abandonados

INALKIS RODRÍGUEZ LORA
pág. 16



1987. Editora, periodista, camarógrafa y técnico medio en Veterinaria. Ha pasado cursos de videoperiodismo en Chequia y de temas generales de la sociedad civil en Estados Unidos. Defensora de los animales y el medio ambiente. Tel. y WhatsApp: +53 52753060. Email: inalkisrodriguez@gmail.com. Twitter: @inalkisrl. Reside en Camagüey.

Entrevista con el político húngaro Gábor Demszki

HENRY CONSTANTÍN FERREIRO
pág. 18



1984. Periodista. Vicepresidente para Cuba de la Comisión de Libertad de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa. Premio Convivencia de guion audiovisual, cursó estudios en el Instituto Superior de Arte, el Centro de Formación Literaria O. J. Cardoso y el Miami Dade College. Ha publicado trabajos en los periódicos Adelante (Cuba), El Nuevo Herald (Estados Unidos), El Informador (México), las revistas cubanas Convivencia, Voces, Cuadernos de Pensamiento Plural, Árbol Invertido y Cocuyo, y los medios digitales Altavoz (Perú), Martinoticias (Estados Unidos) y 14ymedio (Cuba). Twitter: @constantincuba. Tel. y WhatsApp: +53 53412387. Email: jqn1984@gmail.com. Reside en Camagüey.

Peripecias de una salida ilegal

EDUARDO GUERRA MARTÍNEZ
pág. 22



1977. Cantautor evangélico, pianista y guitarrista. Graduado de Teórico-Copista en la Escuela Profesional de Música José White. Tel. y WhatsApp: +53 58171453. Email: eduardito3@nauta.cu. Reside en Camagüey.

El CEDINM, un ¿modelo? de autogestión

SOL GARCÍA BASULTO
pág. 26



1988. Periodista y activista cívica. Ha publicado textos en los diarios digitales 14ymedio y Diario de Cuba y en el website de la Cuban American National Foundation. Tel y WhatsApp: +53 58917132. Email: solgarcibasulto1988@gmail.com. Reside en Camagüey.

El carnaval del irrespeto

FREYSER MARTÍNEZ GONZÁLEZ
pág. 30



1979. Licenciado en Cultura Física. Escritor, guionista de radio y trabajador por cuenta propia. Reside en Camagüey.

No al desalojo

LIEN ESTRADA
pág. 32



1980. Licenciada en Teología y Máster en Bioética. Feminista. Egresada del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. liennis.mendez@nauta.cu Reside en Holguín.

SECCIÓN
¿QUÉ PIENSAN LOS
CUBANOS?
pág. 40

¿QUÉ HAY QUE CAMBIAR
EN LA
CONSTITUCIÓN?

SECCIÓN
BUENAS NOTICIAS
pág. 42

UN PUEBLO CON CONSTITUCIÓN, UNA CONSTITUCIÓN SIN PUEBLO

Susana Vázquez Vidal



“Hace falta pensar más en los ciudadanos, con sus heterogeneidades y diferencias políticas...”. FOTO: IRIS MARIÑO.

En los medios de prensa estatales se hace alusión a lo que debe suceder después del 15 de noviembre, fecha en que concluyó la consulta popular convocada por el gobierno entorno a su proyecto constitucional: “Tras el proceso de consulta popular, las opiniones resultantes serán evaluadas por el Parlamento, en una fase de análisis de la que saldrá la constitución que será sometida a referendo popular”, publicó el portal en Internet Cubadebate el 13 de agosto.

Sin embargo, queda un detalle sin esclarecer, ¿cómo harán en la práctica el procesamiento y evaluación de la información?

Desde el 13 de agosto, día en que inició la consulta, hasta el 15 de noviembre, debieron realizarse más de 130 mil asambleas en todo el país, de las que deben haber salido un buen número de hojas llenas, manuscritas la mayoría de las veces, con las opiniones de los ciudadanos. A estas se sumarán las opiniones suscitadas en el espacio virtual, que

también serán tomadas en cuenta. Un análisis sencillo deja ver que sin alguna estrategia metodológica o de otro tipo -y que no ha sido mencionada por las autoridades, hasta el momento- para procesar todos los criterios que se generen, esa opinión libre del pueblo al que tanto se hace referencia por estos días, quedará engavetada y perdida. ¿Podemos imaginar a algún diputado tratando de entender la letra de Juanita Pérez, quien recogió algunas de las opiniones del CDR X en el barrio Timbalito, Camagüey? Para nada menosprecio los recursos y medios con que se cuenta para realizar la consulta, lo que trato es de entender en la práctica cómo tanta información será tenida en cuenta.

Sin una estrategia factible para leer, analizar y procesar las ideas suscitadas en asambleas y redes sociales, el llamado proceso democrático de consulta popular muestra que el pueblo es útil solo para generar una imagen de democracia, no para ejercer un gobierno real.



“Las medidas económicas y políticas son adoptadas en nombre del pueblo, sin contar realmente con él. Los elegidos en el gobierno para representarlo responden a una minoría en el poder”. FOTO: HENRY CONSTANTÍN.

Pero no hace falta llegar a la etapa de evaluación de las opiniones suscitadas en las asambleas para comprender que desde la propia elaboración del proyecto constitucional ya el pueblo quedaba como mero concepto vacío. Desde el momento en que fue declarado en el proyecto constitucional el carácter irrevocable del “socialismo” y del sistema social “revolucionario”, así como la existencia del Partido Comunista de Cuba como partido único, del pueblo quedaron excluidas todas aquellas personas que creen en una alternativa sistémica o no concuerdan con el monopartidismo. El pueblo representa entonces una construcción política del propio estado cubano, hecha a imagen y semejanza de las propias ideas del gobierno.

Es fácil apreciar que no hay modo de llegar a un debate serio, profundo y certero cuando las páginas del proyecto constitucional dejan más dudas que respuestas, y la gente piensa más en cómo resolver su día a día, ya de por sí complicado para muchos, que en debatir algo que a veces ni entienden, no por falta de capacidad, sino por falta de espacios de verdadero debate, en los medios de comunicación, y con quienes han dirigido el proceso y “representado” al pueblo.

La participación en la vida política del país no consiste en levantar la mano o decir lo que otros quieren escuchar, eso es más obediencia que participación. Los largos años de trabajo ideológico desde los medios de comunicación e instituciones estatales, así como la larga historia de castigo arraigada en la memoria, por tener opiniones distintas o criterios que no cuentan con la aprobación de algún funcionario público, han mellado el sentido de la participación.

El mismo concepto de pueblo al que tanto se hace alusión para enarbolar un poder utópico, ha trastocado o borrado la idea de disenter al difuminar la individualidad política en el criterio del consenso total del pueblo. Al perderse el actor político dentro del pueblo, el refugio dentro del silencio queda como opción viable para sobrevivir en un sistema donde el estado ha mostrado las consecuencias de opinar o actuar en disonancia con los criterios políticos marcados por el gobierno.

Si ese pueblo realmente tuviera alguna voz y voto, hubiese sido consultado, escuchado y constituido como actor activo en el proyecto constitucional. ¿Pero cómo lograr una participación política activa del pueblo cuando la heterogeneidad e individualidad de los integrantes del pueblo se difumina en un vacío diseñado para acatar órdenes, y el control y el miedo sembrado durante décadas llevan al silencio de las opiniones distintas? ¿Cómo el pueblo no se convierte en farsa cuando apenas existe una estrategia real y práctica que haga llegar a los hacedores constitucionales las contradicciones del proyecto?

El pueblo de Cuba, el inmolado, el sacrificado por un futuro mejor, el que “unido jamás será vencido”, ¿qué es con certeza?, ¿quiénes están incluidos dentro del pueblo de Cuba? Los que se fueron, los inconformes que se quedaron, los disidentes, los presos políticos y no políticos, o quienes ejercen la prostitución, ¿acaso están incluidos dentro de la categoría pueblo cuando es nombrada para enunciar algo en nombre de esa masa amorfa?

Detrás de ese pueblo, como categoría política, aparece la necesidad de homogeneizar una ciudadanía que no

tiene individualidad porque su ser está integrado dentro del consenso del pueblo. El disenso entonces está penado, el cubano no tiene derecho a disentir del gobierno porque rompe la unidad y armonía del pueblo. Las medidas económicas y políticas son adoptadas en nombre del pueblo, sin contar realmente con él. Los elegidos en el gobierno para representarlo responden más a una minoría en el poder que a aquellos trabajadores estatales, amas de casa, excombatientes de la Sierra Maestra o al vendedor de cigarro y café en las estaciones de ferrocarriles.

En nombre de esa totalidad llamada pueblo se tomarán decisiones cruciales en Cuba en los próximos meses y la individualidad de quienes conforman el pueblo quedará desintegrada una vez más. Hace falta pensar más en los ciudadanos, con sus heterogeneidades y diferencias políticas, que en un pueblo situado en los márgenes de las decisiones gubernamentales, enunciado para hablar en su nombre y darle un poder que no tiene. Ojalá el futuro próximo nos depare otra realidad para el ejercicio cívico y político de la ciudadanía, pero mientras debemos pensar cómo lograr una participación real, más allá de la que nos muestran los medios de comunicación estatales. ●

¿PERO CÓMO LOGRAR UNA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ACTIVA DEL PUEBLO CUANDO (...) EL CONTROL Y EL MIEDO SEMBRADO DURANTE DÉCADAS LLEVAN AL SILENCIO DE LAS OPINIONES DISTINTAS?



FOTO: IRIS MARIÑO.

hay RÍOS que te asombran si los SIGUES

**SIGUE a La Hora de Cuba en nuestra
página de Facebook, dale like, y
compártela con tus amigos**



LUCES EN LA OSCURIDAD.

17 FESTIVAL DE TEATRO DE
CAMAGÜEY

Mario Junquera Moráquez

FOTOS: IRIS MARIÑO.

Más de 30 espectáculos inundaron la ciudad de Camagüey entre el 6 y el 14 de octubre pasados. Teatro de calle -con zancos y banderas-, performances interactivos y sorprendidos en la vía pública, teatro clásico, guiñol, para niños; teatro del llamado “contem-

poráneo”; teatro investigativo, sacro, experimental...

Toda la gama perfecta e imperfecta de la alternativa teatral del país -con ausencias sensibles- convirtió a la Ciudad de los Tinajones en el referente teatral cubano, un título ganado por el nivel de organización

del festival en la provincia, y sin dudas por la “excelencia” de las salas teatrales.

El público, como siempre, abarrotó los espacios. Tal vez en esta edición el número de espectadores fue menor que en otras anteriores, dado esto por el hecho de que la mayoría de los grupos teatrales prefieren salas pequeñas, de 50 a 100 espectadores, lo cual es una tendencia universal. El teatro como arte sobrevivirá si logra aquello que le es imposible al cine, la televisión o Internet: interactuar con la cercanía de la respiración del actor en presencia del espectador. Esta relación solo se logra en salas teatrales o espacios alternativos íntimos, y parece que el momento de intimar ha llegado al teatro y a la sociedad cubana.

El teatro como tradición nace de la irreverencia, del descontento, de la polémica. Teatro es rebelión. Las crisis sociales alimentan la “bestia teatral”, esa criatura que desdibujando la realidad y entramando lo sinuoso, revela lo inconmensurable, lo épico, lo prohibido y por qué no, también lo cotidiano, marginal y turbio. El teatro es en fin de cuentas el acto humilde de dilatar lo imposible de la realidad. Por ello, su relación profunda no está dada con el gremio teatral, sino con aquellos que vienen a interactuar: los espectadores.

De la calidad de las muestras en esta edición, no me es pertinente opinar. A mí, como creador teatral, ver el teatro de otros, implica sobredimensionar mis propias expectativas y experiencias en cuanto a la creación teatral. Solo opinaré que la atmósfera vivida, en cada puesta en escena que vi, fue de un excepcional placer.

¿QUÉ FALTÓ EN EL FESTIVAL?

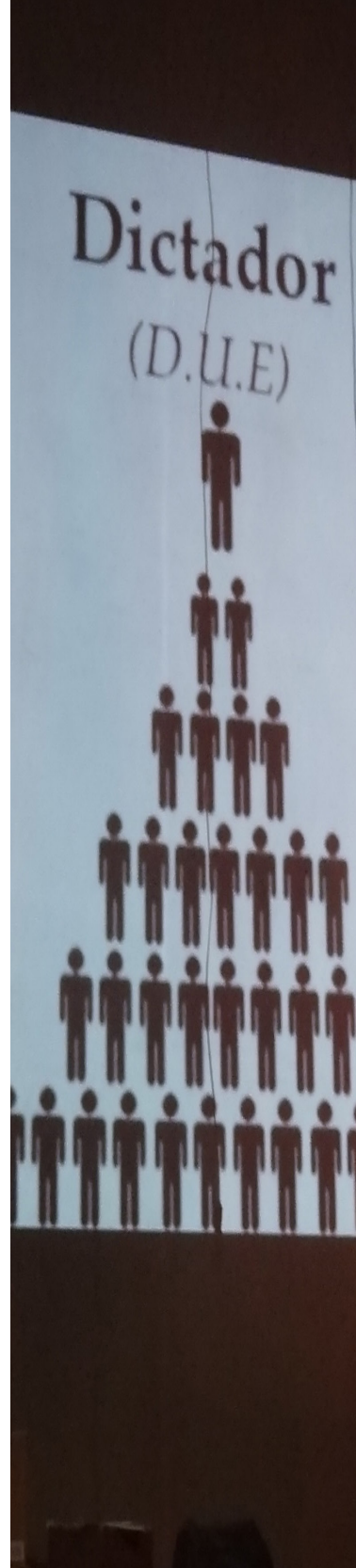
Faltó un encuentro-diálogo entre los teatristas y los funcionarios del Consejo Nacio-

EL TEATRO COMO TRADICIÓN NACE DE LA IRREVERENCIA, DEL DESCONTENTO, DE LA POLÉMICA. TEATRO ES REBELIÓN.

nal de las Artes Escénicas y el Ministerio de Cultura. Encuentro este que podría haber ayudado a redefinir rumbos, reafirmar compromisos y debatir problemas que influyen e influirán en el movimiento teatral y artístico del país en el futuro cercano, como por ejemplo, el Decreto 349 y su alcance, o el inciso h del artículo 95 del proyecto de constitución y sus “precisiones” en cuanto a la libertad de la creación artística.

Teatro y vida son arte, solo que la vida permite al actor humano cotidiano sufrir y reír desde el dolor y el anhelo, mientras que el teatro, por el contrario, persigue sufrir y reír, pero, desde lo aparente y comparativo, o sea, desde el arquetipo. Por tanto, el teatro vive del alimento de la realidad y la traduce a través del filtro de lo poético y lo imaginativo. Construir un espectáculo teatral es comparable a la indagación más profunda sobre vida, muerte, ideología, libertad, represión, sueños, anhelos, amor, dolor... de eso vive el hombre civil, y también el hombre actor.

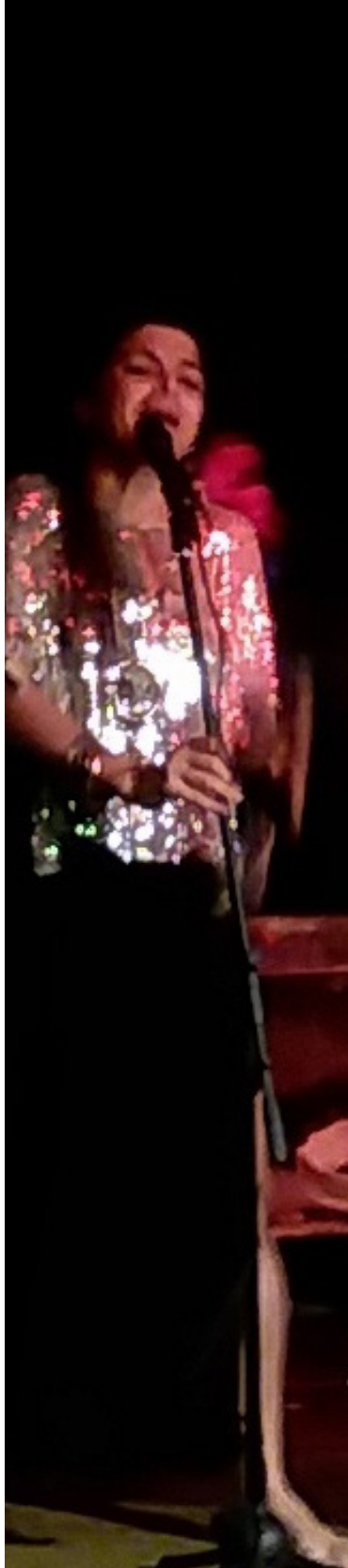
Por eso, el 17 Festival de Teatro de Camagüey movió la ciudad, despertándola de la inercia cotidiana, y permitió que el universo de ideas disímiles que propician las salas teatrales fluyera y en cada espectador apareciesen preguntas y respuestas, a veces escondidas por vergüenza, a veces por temor. ●



El diccionario. Grupo de teatro Irreverencia Producciones.



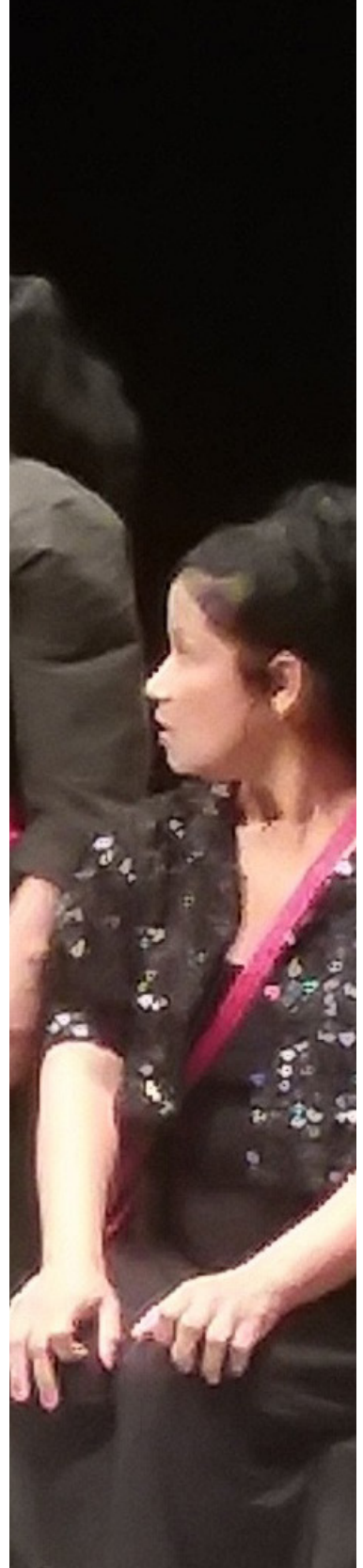
El espejo. La Perla,
Ludi Teatro.



Las bebidas son por
Pearl. Grupo Teatro
sobre el camino .



Luis Silva, el popular
Pánfilo, en Hasta que
Facebook nos separe,
del Centro Promotor
del Humor.



La virgen que aprendió a calcular. Teatro
Andante.



FOTO: ADRIÁN QUESADA.

LA PASIVIDAD **EN CUBA**

Rafael Almanza

Obsérvese que digo la pasividad en nuestro país, no la pasividad cubana. Pues deseo deslindarme de inmediato del principal peligro del tema, que es casi una evidencia entre nosotros: que nos hemos convertido en un pueblo de personas pasivas en todos los ámbitos, o peor, que nuestra pasividad es un rasgo nacional, un timbre de idiosincrasia invencible, una fatalidad de la que no podemos escapar, a menos que dejemos de ser cubanos. A mi juicio esas evidencias son de la misma índole de aquella según la cual el Sol gira en torno a la Tierra.

La pasividad política, social, moral, religiosa, y unas cuantas más, es una característica humana universal. Las personas activas en cualquier plano son y han sido siempre escasas. Pero si nos atenemos solo a la pasividad política, que de alguna manera abarca y también determina muchas otras, empeora el asunto: es más fácil encontrar ciudadanos, en cualquier país, que manifiestan una desbordada diligencia para obtener bienestar, riqueza y poder, por no hablar del sexo, que los que están dispuestos a reaccionar ante las exigencias del bien de la polis. Si no hubiese pasividad política, si la mayoría de los ciudadanos reflexionaran responsablemente sobre el bien social, no harían falta ni la agitación de la propaganda ni las campañas electorales: bastaría la consulta mediante el voto.

Y aquí vamos tocando algo muy importante: para el modelo de sociedad contemporánea, el que se establece paulatina y contradictoriamente después que los ingleses decapitaran a su monarca en 1649, el presupuesto de que hay ciudadanos y que son ciudadanos responsables y activos resulta imprescindible. Mientras el poder estaba en manos de la aristocracia, que lo clamaba como la voluntad

de Dios en el monarca ungido ante Él, solo un pequeño número de personas eran llamados a ocuparse de la política. Inimaginable que un campesino o un artesano lograran influir en si se construía o no un camino, un palacio o una catedral.

Pero cuando comienza a establecerse la sociedad democrática, en cuyos preliminares estamos, el artesano, el campesino, el obrero, el músico emancipado, el escritor independiente, se vuelven sujetos de la política: es lo que se conoce como soberanía popular. Todos los sistemas políticos de Occidente, incluyendo el socialista, tienen ese presupuesto. Y ese presupuesto es, en la práctica, dudoso, resbaloso, y mayormente falso.

LA PASIVIDAD ES SIEMPRE, EN PRIMER PLANO, UN ESTADO DE IRRESPONSABILIDAD MENTAL

La mayoría de la gente no quiere ejercer ninguna soberanía. Una buena parte no sabe ni siquiera en qué consiste, aunque se les haya explicado en la escuela (en los países socialistas desde luego eso no se hace). Otros saben lo que es pero se quejan de que los políticos la usurpan: como si no fuera deber de cada uno el ejercerla a cualquier precio. La pasividad política es una realidad, y al menos para el tipo de política que hay hoy en el mundo, es una muy mala realidad, que conduce a una democracia dis-

funcional, siempre en riesgo de transformarse en anarquía, autoritarismo o dictadura.

Un ejemplo claro ha podido apreciarse en los últimos años en el país en el que se supone que la pasividad política no existe: los Estados Unidos de América. En 2008 Barack Obama fue electo en unas votaciones en las que el pueblo hacía largas colas frente a la oficina electoral. Detrás de ese súbito entusiasmo —pues las elecciones anteriores denotaban un enorme abstencionismo— estaba, desde luego, la pulsión de salir de la crisis económica que se anunciaba como un apocalipsis.

Durante los dos primeros años de gobierno, Obama se esforzó por cumplir lo más urgente de su programa, que era parar la crisis y salir de ella con el menor costo social posible. Sin embargo, su partido perdió las elecciones parlamentarias de 2010, y por lo tanto el presidente comenzó la indeseable agonía de un ejecutivo que no puede ejecutar lo que urge. Se reeligió en 2012, pero nunca alcanzó mayoría en las dos cámaras. ¿Cómo es que un presidente popular carece de apoyo popular? La explicación la da el propio Obama una y otra vez, incluso ahora: por favor, vayan a votar. Si los interesados en su línea política, que en realidad son la mayoría del electorado según vemos por los datos de las últimas tres elecciones presidenciales, no van a votar en las elecciones parlamentarias, muy probablemente porque no les simpatizan los candidatos a congresistas que no solo no tienen el carisma de Obama

SE SIGUE HABLANDO DE REPÚBLICA, CONSTITUCIÓN, ELECCIONES, PARLAMENTOS, EJECUTIVOS, INCLUSO TRIBUNALES: COMO FANTASMAGORÍA.

sino tal vez tampoco ni su inteligencia ni sus intenciones, entonces el adversario domina el legislativo y hasta conquista la presidencia, lanzando al basurero los intereses de esa mayoría. ¿Y por qué votan entonces en las presidenciales? Pues porque la pasividad es siempre, en primer plano, un estado de irresponsabilidad mental. Votan por el tipo fuerte que ellos creen que, mágicamente, sin que se tomen el trabajo de ganarle el legislativo o apoyarlo en las calles, va a sacarles las castañas del fuego. Cuando eso no pasa porque no puede ocurrir, votan por el candidato opuesto. ¡Con tal de mejorar sin hacer nada!

Si la pasividad política campea en la democracia más antigua del mundo —y en todas las otras, ciertamente—, ¿qué puede esperarse de un país como el nuestro, desprovisto históricamente de tradiciones, hábitos, instituciones o simplemente referencias a la democracia? Hasta hace unos años, cuando a una persona se le decía “ciudadano” en la calle, es porque estaba en riesgo inmediato de ser detenido. Los compañeros son compañeros, es decir, bueyes

o súbditos, no ciudadanos. Salvador Allende era el compañero presidente, no Ciudadano Presidente, el título que distinguía a Carlos Manuel de Céspedes y a Salvador Cisneros Betancourt.

Como he señalado en un trabajo anterior, una de las pruebas del fracaso del socialismo es su incapacidad para generar una idea jurídica alternativa a la liberal: se sigue hablando de república, constitución, elecciones, parlamentos, ejecutivos, incluso tribunales: como fantasmagoría. La Revolución, sostienen, hace la ley, y por lo tanto no está sometida a la ley, a ninguna ley, ni a la que acaban de dictar. Cuando la ley molesta al líder revolucionario, no tiene por qué cumplirse la ley. Y como esto ocurre sin cesar, pues se hacen leyes para que llueva de abajo hacia arriba y para que la gente pobre se mate trabajando en beneficio de la oligarquía revolucionaria, pues no existe dominio de la ley. Oportunamente se acusa de corrupción a un dirigente, y puede que el señor sea más o menos inocente de ese cargo, pues lo que hizo es lo que

tenía que hacer para sacar adelante su tarea en una atmósfera de impotencia y de ilegalidad. Que además se beneficiara es innegable.

“Combinación de dos para joder a uno”, es la idea popular cubiche de la ley. La ley no es tu recurso personal por protección colectiva consensuada, sino tu enemiga personal, y la combates practicando alguna forma permitida de contrabando, hasta que dejen de permitirlo los que hacen la ley, en cuyo caso conocerás el peso de la ley que creías inexistente. Protestando yo por la contaminación de la panadería aledaña a mi casa, la jurista de la Empresa del Pan me dijo que no importaba, puesto que producían pan para el pueblo. Cuando ni los de abajo, ni los de arriba, ni los que debieran tener al menos una idea del derecho por razones profesionales, creen en la ley y su respeto, ¿podemos imaginar una ley de leyes, la Constitución, que en cualquier país es objeto de debates y desacuerdos?

Millones –yo no– votaron por una enmienda constitucional para dejar

sin enmienda posible el régimen de la Constitución vigente por todos los milenios de posible existencia de la nación o incluso de la humanidad. La osadía de que millones y más millones de tataranietos y sus descendientes no van a cambiar un papel porque sus tatarabuelos se creyeron más eternos que Dios, fuera un sainete vulgarísimo si no describiera con exactitud el delirio de soberbia, técnicamente diabólico, que ha conducido a la desaparición de los referentes democráticos en Cuba a nivel de casi todas las mentes. La ausencia de referentes democráticos en la mente del pueblo equivale a un estado de posesión demoníaca, pues las sociedades contemporáneas, incluyendo las socialistas, no pueden funcionar, ni siquiera subsistir a la larga, sin la prédica y la práctica de por lo menos algunos de esos referentes, aunque estén mixtificadas en el caso del socialismo. Insertos como por fatalidad en semejante espanto, ¿es de extrañar que los no ciudadanos cubiches practiquen la más extrema pasividad política como

**LA PASIVIDAD POLÍTICA ES
UNA REALIDAD QUE CONDUCE
A UNA DEMOCRACIA
DISFUNCIONAL, SIEMPRE EN
RIESGO DE TRANSFORMARSE
EN ANARQUÍA,
AUTORITARISMO O
DICTADURA**



la única manera, creen ellos, de intentar protegerse del espanto, o al menos de su lado más terrible, el castigo por la actividad política de protesta contra el espanto?

“Esto no hay quien lo tumbé, pero tampoco quien lo cambie”, es lo que escucho en la calle desde hace cuarenta años. Décadas y décadas constataando el carácter al parecer inmodificable de la pasividad ciudadana cubiche, y deseando, como es normal, inevitable y santo, entender sus causas para poder vencerlo, el demócrata cubano actual, yo mismo durante mucho tiempo, ha llegado a culpar al socialismo como la causa de esa extrema pasividad, y de sus corolarios: el pesimismo, la desconfianza, la asocialidad, el escapismo, la huida, el estancamiento social, el odio a la patria, la miseria moral, el suicidio desde el quinto piso. De manera que si desapareciera el socialismo, o por lo menos si se liberalizara un poco, desaparecería la pasividad y pudiéramos sentarnos tranquila, o intranquilamente, a construir un presente de paz y prosperidad con todos y para el bien de todos. Radical es el que va a las raíces, dijo el Maestro, y no habrá solución radical para una democracia en Cuba si no atendemos, entendemos y eliminamos las raíces del problema.

Habiéndomelo planteado no ya como ejercicio intelectual sino como materia de salvación, en la década del noventa el santo cubano, Félix Varela, empezó a taladrar mi conciencia con un término sospechoso: “tranquilista”. Pues viene mi amigo el babalao, a quien respeto mucho porque

ha conquistado cierto bienestar con su propio esfuerzo, y me dice: “yo lo que quiero es vivir tranquilo”. Es el segundo de mis vecinos muy mayores de edad que me confiesa que se ha construido un garaje para cuando tenga el auto, que es el sueño de sus vidas. La espera del auto que caerá del cielo -no sé si el Tesla interplanetario de Musk- no les permite vivir tranquilos en esos garajes patéticos, que han mutilado el espacio de sus salas de estar... Eliseo Diego contaba que, de joven, aplazaba tareas “para cuando ya esté tranquilo...” Y a los setenta seguía esperando... ¿En un país de bailarores la gente aspira a vivir tranquila?

¿Un pueblo de guerreros -me dirá el adversario- que ha hecho tantas revoluciones y las ha exportado a tres continentes, que ha librado y supuestamente ganado guerras internacionales, es un pueblo de tranquilistas, envenenados de pasividad? ¿No será que frente a la actividad incontestable de los revolucionarios cubiches, no puede haber otra respuesta que la actual pasividad muy merecida e insuperable, utilísima por demás para su condición de siervos, de los que no fueron predestinados a la categoría suprema de revolucionarios, el escalón evolutivo más alto desde el pistoletazo del Big Bang para acá, que vencen y subordinan naturalmente a los neandertales del tranquilismo?

Y década tras década, la lectura de los olvidados textos de los profetas cubanos ha subvertido mi suposición de que el socialismo es la

HASTA HACE UNOS AÑOS, CUANDO A UNA PERSONA SE LE DECÍA “CIUDADANO” EN LA CALLE, ES PORQUE ESTABA EN RIESGO INMEDIATO DE SER DETENIDO

causa de nuestra pasividad. Se me conoce, desde mis veinte años, como un ensayista que nunca hace una afirmación sin poner a seguidas o a pie de página la reflexión o la referencia que la sustenta, y no me costaría demasiado esfuerzo hilarlas ahora: Varela, Martí, Márquez Sterling, Poveda, Fernando Ortiz, Jorge Mañach, por mencionar solo los que tengo ahora en mente, un imponente elenco de nuestros pensadores han enfrentado una y otra vez el escollo de la extrema pasividad política en Cuba. Pero no estamos en época de academia, sino de periodismo responsable: y en fin de cuentas el adversario está advertido de que es fácil comprobar mis afirmaciones. Para colmo, recientemente he descubierto un brevísimo texto que nos libera de quinientas páginas de historiografía y bizantinismos. Pádezcanlo:

“Somos pusilánimes colectivamente y la psicología de rebaño nos cuadra bien”.

(CONTINÚA EN LA PÁG. 34)

UN HOGAR

PARA PERROS Y GATOS ABANDONADOS

TEXTO Y FOTOS
Inalkis Rodríguez Lora


La humilde casa a medio construir de Daimara Herrera Hernández es hace mucho tiempo famosa en Camagüey, por ser el hogar de decenas de perros callejeros y gatos abandonados. En el fondo del reparto Montecarlo vive esta mujer de corazón enorme para aquellos animalitos que otros corazones duros dejan sin techo ni alimento.

“Llevo haciendo esto así alrededor de diez años más o menos, pero recojo perros desde antes. Ahora mismo te puedo decir que he tenido, no sé, 600 o 700 perros. ¡Y gracias a que se pueden regalar! Pero de todas formas, regalo 3 y entran 4. Hace poco llegué a tener 60 perros aquí en este espacio, fue bien fuerte porque eran demasiados. Ahora tengo 44.”

Esta cantidad de animales consume tres sacos y medio de arroz mensualmente, y huevos, pan, hígado... Esa comida la paga Daimara de su bolsillo o gracias a alguna que otra ayuda de amigos que comprenden el amor y la utilidad de su trabajo.

Hubo un tiempo en que ella recibía ayuda de la pescadería estatal conocida como Estrella Roja, en la que dos veces por semana le facilitaban desperdicios de pescado para sus cachorros y felinos. Esta comida aliviaba bastante sus preocupaciones económicas y alimenticias, pues hacía un enorme caldero de sopa de pescado y arroz, que le duraba como mínimo para dos días.

**... ME DAN MUCHO TRABAJO,
ME ACUESTO TARDÍSIMO Y
ME LEVANTO MUY TEMPRANO,
PERO VALE LA PENA, YO LOS
QUIERO A ELLOS Y ELLOS ME
QUIEREN A MÍ**



**ESTA CANTIDAD DE ANIMALES
CONSUME TRES SACOS Y MEDIO
DE ARROZ MENSUALMENTE, Y
HUEVOS, PAN, HÍGADO...**

Pero a veces lo bueno dura poco. Ella perdió el contacto con Estrella Roja, y mientras logra rehacer esa colaboración, tiene que hacer milagros para alimentar su prole.

Otro de los temas preocupantes para ella son las medicinas; muchas veces no puede comprarlas porque no las encuentra o, cuando aparecen, es a precios elevadísimos. Cuando le regalan algún medicamento, no alcanza para todos y trata de priorizar a los más enfermos.

Daimara, esta muchacha sumamente agradable y dedicada por entero a todos sus “hijos adoptivos”, ¿podrá ir a las farmacias estatales de Labiofam, en las que se venden medicamentos para animales, y comprar el pomo de 240 ml de champú antipulgas Shanin, a un valor de 10 pesos en moneda nacional? Son 45 perros y si quisiera hacerles ese tratamiento a todos debe comprar 45 pomos que son 450 pesos moneda nacional –unos 20 dólares-, y tendría que dejar fuera a los gatos, y a las áreas de la casa que estén contaminadas con los ácaros. Esto contando con que el champú fuera de total efectividad. Y si gasta ese dinero en champú, puede que el resto del mes tengan que vivir ella, su hijo adolescente y sus mascotas solo “del aire”, y la causa de muerte de los animalitos ya no serían las garrapatas, sino el hambre.

Hay animales que tienen anemia porque los ha recogido en condiciones deplorables, esos necesitan una dieta alimenticia especial. Los hay con sarna o parásitos, para los que Daimara pide ayuda. Pero una ayuda real, no de la que se queda en falsas promesas. Alguien, años atrás, le aseguró que los estudiantes de Veterinaria de la Universidad de Camagüey irían a su casa, y harían allí clases prácticas, útiles para ellos y para Daimara. Tristemente aún espera por esos estudiantes que ya deben ser médicos.

Camaquito, ong suiza radicada en Camagüey, es de las pocas instituciones que está tratando de hacer algo que apoye a Daimara en su labor de cuidar animales abandonados.

“A la hora de recoger un perro a nadie le digo que no. Si me dicen: hay un perro en tal lugar, yo voy y lo recojo; si viene alguien que va a viajar y me dice: “Mira, ¿te puedo dejar mis perros?, pues aquí se quedan, y después los dueños no los recogen. Si regalo un animal tiene que ser a un buen hogar, si no, se quedan, que a mí no me molestan.”

No es nada fácil hacer en Cuba –el país de las dificultades y prohibiciones- la noble y difícil tarea que ha echado esta mujer sobre sus hombros. Y menos mal que ha encontrado amigos veterinarios que le esterilizan los perros sin cobrarle.

Mientras Daimara tiene que hacerse cargo de las irresponsabilidades de otras personas, los cubanos seguimos pidiendo una ley de protección animal, que por supuesto se haga cumplir. Un registro de las mascotas, características y sexo, y la obligación de identificarlos según su propietario, con fuertes multas para quienes las dejen abandonadas o maten, ayudaría a evitar tantas criaturas indefensas en las calles cubanas. También, mayores facilidades para la importación y venta de productos de salud, higiene y alimentación animal reducirían los problemas para quienes cuidan mascotas.

Mientras tanto, la falta de amor y cuidado a los animales en Cuba, ha llevado a Daimara a convertirse en la salvavidas de perros y gatos de Camagüey. Ella no tiene descanso, no hay días feriados, ni vacaciones fuera de su casa, vive para cuidar sus animalitos. Mientras conversamos, un cachorro agradecido le lame la cara, y ella feliz dice “me dan mucho trabajo, me acuesto tardísimo y me levanto muy temprano, pero vale la pena, yo los quiero a ellos y ellos me quieren a mí”. ●

ENTREVISTA CON EL POLÍTICO HÚNGARO **GÁBOR DEMSZKI**

Henry Constantín Ferreiro

¿En qué se parecen un húngaro y un cubano? ¿Y cómo pueden entenderse tan bien, no habiendo estado ninguno de los dos en el país del otro? La respuesta está en estos treinta minutos de entrevista, y en la conversación previa sobre Cuba. Tantas vivencias, retos y expectativas comunes al entrevistador y al entrevistado saltaron la valla de los idiomas, y nos hicieron comprendernos más claramente que si hubiéramos sido del mismo barrio.

Gábor Demszki, que me supera notablemente en altura y experiencia, es un hombre amable. A pesar de haber sido durante veinte años alcalde de una ciudad bellísima y difícil a orillas del Danubio, capital de Hungría, y de los muchos retos que enfrentó allí, en su Budapest natal, Demszki habla bajo y suave, y sonríe bastante.

Tampoco se le nota ningún ademán de mando a pesar de ser el hombre que gobernó la bella Budapest, capital de Hungría, durante 20 años, ni se le perciben las cicatrices de venganza o dolor que podía haberle dejado el repetido acoso de las autoridades de la Hungría comunista en los `80 y la oposición desgastante de sus enemigos políticos en la democracia. Sus retos, demasiado parecidos a los de Cuba ayer, hoy, y mañana, los asumió siempre, con errores y éxitos.

LA HORA DE CUBA: ¿Cómo fue su vida en la Hungría de antes de la caída del muro?

GÁBOR DEMSZKI: En 1972, a los 20 años, me sacaron de la universidad por un año, porque organicé una protesta. Yo pertenecía a un grupo de extrema izquierda que criticaba al gobierno, y por eso tuve mis primeros problemas políticos.

Luego pude terminar la universidad, pero no tenía trabajo, nadie quería emplearme porque yo tenía “malos” antecedentes, así que fui un desempleado. Después de eso edité

revistas, y hasta un libro, pero eso no era un trabajo real. Estudié sociología, me gradué, y entonces empecé a investigar y trabajar el tema de la pobreza, especialmente en la minoría gitana.

En 1979, escribí una declaración sobre la Carta de los 77 –un documento independiente que pedía al gobierno comunista checoslovaco su adhesión a la Declaración de los Derechos Humanos. Esa declaración la firmamos 300 personas y nos provocó a todos perder los empleos. Yo fui detenido.

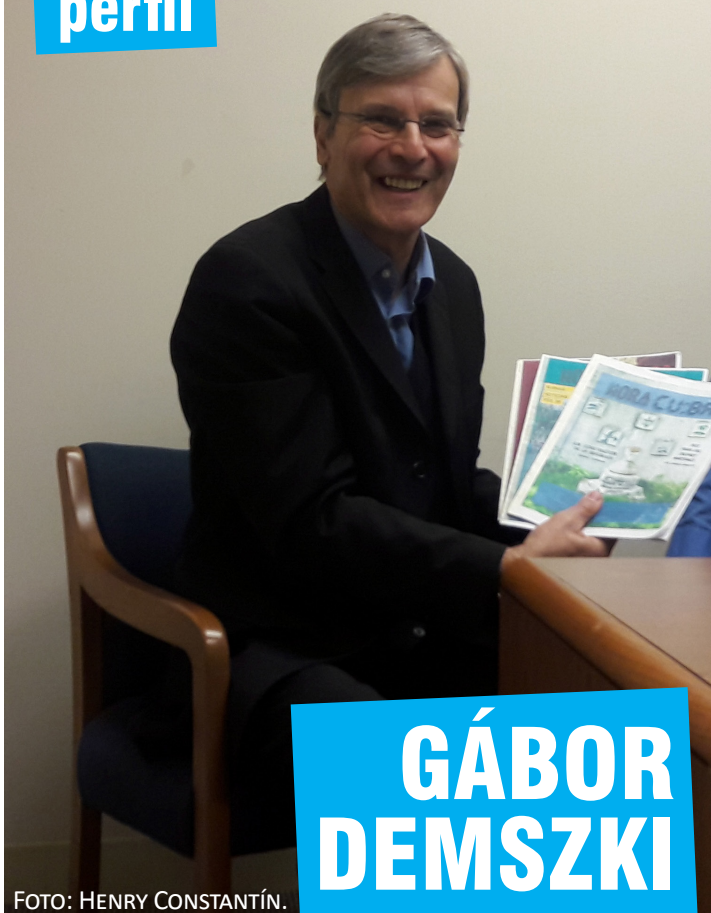
Al quedarme sin empleo, comencé a organizar tres cosas distintas, al mismo tiempo: fundé una organización para apoyar a los pobres –la realidad es que fuimos muy efectivos poniendo la pobreza en la agenda pública-, en segundo lugar creamos –junto a otros de los que habíamos sido desempleados- una universidad de entrada libre, una universidad libre, en la que dábamos seminarios, conferencias...

Y en tercer lugar, comenzamos la editorial samizdat –una palabra de origen ruso que significa algo así como “publicarse uno mismo”, y con la que se conocía a todo aquellos impresos prohibidos por los gobiernos comunistas de la URSS y Europa del Este. ¡Y publiqué mucho!

Por esta causa fue acosado y perseguido. La policía política me golpeó dos veces en la calle. Recibí seis meses de prisión, pero fueron suspendidos porque Ronald Reagan –el presidente de los Estados Unidos- intervino a mi favor, el día de mi juicio.

LA HORA DE CUBA: ¿Cómo le fue cuando Hungría dejó de ser socialista?

GÁBOR DEMSZKI: El capital extranjero entró en juego. Y ellos, los inversores en medios de comunicación, siempre quieren hacer negocios seguros. Ellos no estaban interesados en tu pasado, ellos solo querían buenos periodistas y gente



GÁBOR DEMSZKI

FOTO: HENRY CONSTANTÍN.

Nacimiento: 4 de agosto de 1952, Budapest, Hungría

Familia: 2 hijos y 2 hijas

Estudios: graduado en sociología, por la Universidad Eötvös Loránd, Budapest

Profesiones: sociólogo, editor, político, abogado

Partido político: Alianza de Demócratas Libres-Partido Liberal Húngaro (SZDSZ)

Cargo: alcalde de Budapest 1990-2010

Honores y premios: Copia de las llaves de Tirana, capital de Albania, 2008

organizada y distribución en todo el mundo; ellos querían hacer dinero.

Nosotros, los que imprimíamos literatura samizdat, éramos hábiles en el trabajo clandestino, pero al producirse el cambio, solo pocos grupos pudieron sobrevivir en la legalidad, los demás desaparecieron. Entre ellos el mío.

El peligro está en que si tú no eres totalmente un profesional, si no asimilas con rapidez las nuevas circunstancias, tú tienes que cambiar de trabajo.

Yo no pude asimilarlas. Te lo aseguro: yo fui el más exitoso publicando literatura prohibida, samizdat, y en los negocios reales, fui el último. Porque no tenía contactos, no tenía dinero, porque los inversionistas querían alguien con experiencia en el trabajo legal, normal, no con el clandestino. Y ellos emplearon a los profesionales, a nadie más.

Pienso que yo era un buen editor, pero no era tan bueno escribiendo. Yo no podía escribir cada día sobre diferentes asuntos. Y así es como vine a ser un político, porque no tenía futuro en los medios de comunicación.

LA HORA DE CUBA: ¿Y como alcalde tuvo éxito?

GÁBOR DEMSZKI: Fui reelegido cuatro veces seguidas, y goberné la ciudad desde 1990 hasta 2010.

Pero como alcalde de la capital, tuve que aprender de todo, desde cero. Al principio, yo no sabía cómo funcionaba el transporte público, el suministro de agua, el sistema de la vivienda, la educación y cultura, las políticas sociales... En ese momento tuve que demostrar que tenía algo en el cerebro sobre los cambios necesarios, que podía hacer cosas.

Los primeros cuatro años fueron muy, muy difíciles, como un curso universitario intensivo. Yo fui afortunado porque reuní en mi gabinete de la alcaldía a expertos de alto nivel, y no tomaba ninguna decisión sin ellos. Traté de escoger a aquellos que no tenían solo ideas. Eran gente muy buena en educación, finanzas, presupuesto, planificación, y trabajábamos cómo en un taller, un taller de reformas para la ciudad.

BUDAPEST Y HUNGRÍA EN EUROPA.



LA CUESTIÓN, A LA HORA DE LOS CAMBIOS, NO ES SABER QUÉ HACER, SINO CÓMO HACERLO

Porque la cuestión, a la hora de los cambios, no es saber qué hacer, sino cómo hacerlo. Nosotros fuimos afortunados en eso, porque poco a poco, nosotros construimos un puente, un gran boulevard, sitios culturales, entre otras cosas. Muchas cosas espectaculares pasaron en Budapest en eso año.

Es muy importante que lo que el alcalde está haciendo sea visto en la ciudad, porque no se trata de un trabajo teórico, sino práctico. La gente tiene que ser alcanzada, para que cuando vean las obras digan: “el alcalde está trabajando”.

LA HORA DE CUBA: ¿Por qué dejó el cargo?

GÁBOR DEMSZKI: El problema fue que mi partido es un partido liberal. Y los partidos liberales siempre fueron muy débiles en la historia húngara. Los conservadores nacionalistas tienen una tradición muy fuerte en Hungría desde la independencia. Y la izquierda tiene también una fuerte tradición desde finales del siglo XIX, sobre todo en los sindicatos. Entonces, ahí hay dos grandes tradiciones, la izquierda y la derecha, pero los liberales nunca han sido fuertes, así que estaban en el medio del campo de batalla entre las otras dos grandes fuerzas. Y poco a poco, los otros triunfaron en dividimos y vencernos.

Pero eso no era suficiente. Orban perdió dos elecciones por causa de Budapest, ahí él perdía en absoluto. Y eso es por lo que en 2010 él hizo de todo para destruirnos, especialmente el asesinato de la reputación, sobre todo usando la prensa para dañar la imagen ética de los adversarios: que son tramposos, corruptos, que no eran disidentes. Ellos destruyeron y mataron individuos como políticos, a través de la prensa. Y después de que ganaron las elecciones de 2010, ellos pusieron en prisión a directores de compañías que trabajaban con la ciudad, y también a miembros de mi gabinete, y a mis diputados. Les hacían juicios breves, mediáticos y que terminaban en condenas, acusándolos de corrupción –yo no voy a decir que todos eran inocentes. Solo con esa estrategia, Orban ganó en Budapest en 2010.

LA HORA DE CUBA: ¿Qué sucede en Hungría hoy?

GÁBOR DEMSZKI: Hungría tuvo una buena época, desde 1992 hasta el 2010, con una democracia liberal, pero en 2010, el partido de Viktor Orban ganó las elecciones, cambió el sendero y empezó la construcción del estado-mafia.

Un estado-mafia es cuando la mafia está organizada no desde el fondo, no desde los negocios, sino desde la cima, y desde ahí distribuye propiedad y poder, poniendo a su gente dondequiera. En él, la corrupción es la razón del sistema. Luego, cualquiera con lealtad a la persona número uno –el dictador- puede tener su propio pedazo de pastel. O sea, la privatización de la propiedad estatal se hace de esa forma: para los “clientes” -la oligarquía en el poder- que la recibe muy barata.

El 90 % de los medios está en manos del gobierno, directamente, como medios estatales, o indirectamente, porque el gobierno tiene oligarcas que compraron los medios. Hoy en Hungría no hay medios libres.

La vieja democracia se terminó. Y desde el 2010, 700 000 húngaros se han ido. Y todo el mundo dice: “si no te gusta esto, vete”. La diferencia con el socialismo está en que durante él no podíamos irnos, teníamos que quedarnos. Pero ahora podemos irnos.

Y la mejor gente se va. Mi hija, que me estaba llamando ahora, me llamó desde Princeton, ella está en la Universidad de Princeton ¿puede ella imaginarse que regresa a Hungría?

Hoy, nosotros no estamos contra las leyes del gobierno; nosotros estamos contra el sistema. Porque hoy, en Hungría, la educación es un problema, la atención médica es un problema, la corrupción es un problema, pero todo está junto, es un sistema, no es sobre asuntos separados uno de otro, sino que todos dependen del sistema. Y en un sistema es muy difícil cambiar a través de elecciones, porque ellos, los que manejan el sistema, cambian las reglas de las elecciones en su favor.

LA HORA DE CUBA: ¿Qué pueden hacer los ciudadanos para cambiar este panorama?

GÁBOR DEMSZKI: Para cambiar este panorama, la única estrategia que veo es la desobediencia civil. Depende de si la oposición es completamente fuerte para derrocar el sistema viejo. Se necesitan grandes protestas para derribar al sistema pero ¿cómo podemos hacer esto? Esa es la pregunta que nadie ha podido responder. ●

¿TE GUSTA EL TRABAJO DE LA HORA DE CUBA?

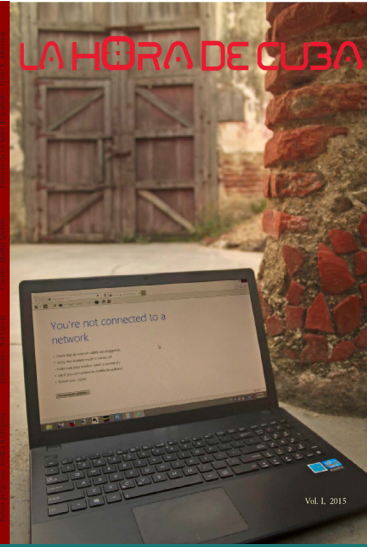
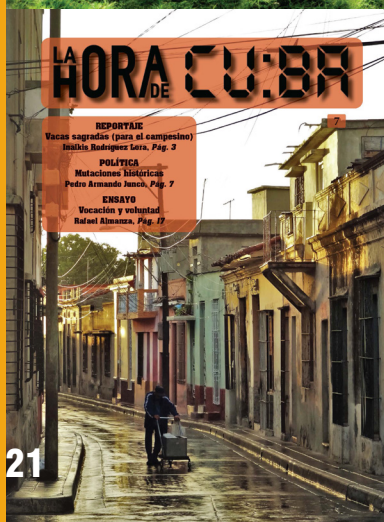
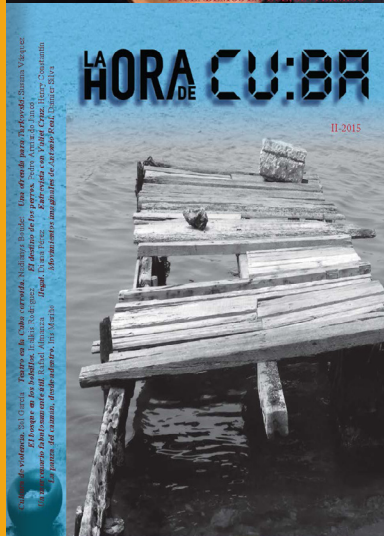
Ayúdanos a que impacte más. Puedes hacerlo de varias formas:

Envíanos fotos, información, videos ●
o artículos que te interese publicar
al correo jqn1984@gmail.com o por
Whatsapp o Signal al (+53) 53412387.

Imprime la revista por tu cuenta ●
compártela con tus amigos.

Recarga el teléfono ●
(+53) 53412387 para facilitar la
conexión a internet de
La Hora de Cuba.

Sigue y comparte nuestros posts ●
con la etiqueta #LaHoradeCuba en los
perfiles de Facebook de la revista y de
Inalkis Rodríguez Lora, Iris María Mariño
García y Henry Constantin Ferreiro.





PERIPECIAS

DE UNA SALIDA ILEGAL

TEXTO Y FOTOS
Eduardo Guerra Martínez

**QUERÍA SALIR PARA
LOGRAR FUERA LO
QUE EN CUBA ME HA
SIDO IMPOSIBLE POR
AÑOS: REALIZARME
COMO CRISTIANO**

SOBRE RUEDAS

Hace unos meses un grupo de amigos -15 hombres, con dos mujeres y dos niños- decidimos lograr un sueño anhelado: salir del país. En mi caso, quería salir para lograr fuera lo que en Cuba me ha sido imposible por años: realizarme como cristiano. Lo tuve que hacer así porque tenía recursos para irme en avión, y sólo se me pidió que aportara lo que pudiera. Así que decidí aprovechar esta oportunidad, y participé en la construcción de una embarcación rústica de motor, con eslora de ocho metros, y manga de tres metros, con poliespuma, tranques de hierro, y barandas.

Terminada la embarcación, llegó el día del viaje: 25 de abril. Ese día montamos en un camión las piezas de poliespuma, porrones con petróleo y con agua, tablas, herramientas, alimentos y otros recursos útiles para el viaje. Salimos en la noche desde la zona de San José de los Jíbaros, en el sureño municipio de Vertientes, Camagüey, escondidos todo el trayecto bajo una de las lonas que llevábamos, para que nadie nos viera. En un lugar desconocido, pasamos toda la carga desde el camión para un tractor. Y allí mismo empezaron los problemas: cuando el camión intentó regresar, quedó atascado, y solo con ayuda del tractor pudo salir de allí.

Al principio el tractor iba rápido, atravesando baches peligrosos -alguno hasta de casi un metro de profundidad- hasta que -segundo percance- se zafó la goma derecha de la carreta, en medio de la oscuridad nocturna. Menos mal que yo, precavido, llevaba en mi bolsillo una de mis tres lámparas y con ella encontramos, en medio del fanguero, la tuerca y demás piezas que servían para volver a colocar la rueda.

EN LOS MANGLARES

A eso de las dos de la madrugada del día 26, llegamos a un punto en el que había que descargar y trasladar la carga

para los primeros mangles, para una vez dentro de ellos armar la embarcación. Pero como no chequeamos a tiempo en el GPS el lugar exacto donde nos dejó el tractor, resultó que al amanecer, cuando terminamos de armar el barco -sin haber dormido nada- nos dimos cuenta de que estábamos como a tres kilómetros del mar, y nuestra balsa no podría atravesar por esas fangosas vías de agua y llegar a él.

Por suerte para nosotros, cuando exploramos la zona nos encontramos en la orilla de ese primer estero un bote. En él, dos de nosotros salieron a buscar la salida al mar. Mientras, los demás orábamos para salir de allí.

A las dos o tres horas de estar allí esperando a los exploradores, apareció un hombre que, asombrado por los ocho metros de nuestro barco, nos preguntó por el pequeño bote que evidentemente era suyo. Tuvimos que explicarle todo. Para cuando regresaron nuestros amigos, el pescador había llamado o localizado a otros dos hombres. Uno de ellos estaba vestido con algo que parecía un uniforme azul claro. Ellos se fueron con dos de los nuestros en el botecito, para indicarles cómo salir al mar. Sin esa explicación no hubiéramos podido hacerlo.

Pero recorrer el trayecto hasta el mar no sería nada fácil. Comenzamos ese mismo 26 a abrirnos paso por los mangles. Un tramo más adelante llegamos a una zona abierta,





pero con entrada estrecha. Exhaustos, decidimos comer y descansar esa noche. Mientras lo intentábamos, probamos por segunda vez los mosquitos.

El 27 de abril estuvimos despiertos desde la madrugada. Como la entrada al estero era muy difícil, tomamos la desesperada decisión de desarmar el barco, y trasladarlo -pedacito a pedacito- hasta la zona apropiada. Todo esto requería de nosotros tanto esfuerzo que algunos se desesperaron y se molestaron. El único alivio era comer algo a cada rato, para recuperar los ánimos.

Al amanecer, mientras los demás armaban de nuevo el barco, me tocó a mí treparme a un árbol y vigilar, por si aparecía alguna lancha o persona, pues habíamos escuchado ruidos esporádicos de motores, y uno de los niños había visto, desde otro árbol, lo que le parecieron dos embarcaciones.

Listo de nuevo nuestro pesado barco, nos tocó a los hombres empujarlo por el agua, que ya nos daba por la cintura, desde una laguna ancha hasta otro estero lejano. El fango fue nuestro mayor obstáculo, de hecho, nos rompió los zapatos a algunos. En el fondo del agua yo podía ver las levisas, un pez que se esconde en el fango o la arena y tiene un aguijón venenoso en la cola, que por suerte nadie pisó.

Sobre el mediodía, después de que uno de los hombres hubiera decidido abandonar la expedición y regresar a su casa, llegamos a otro estero, el primero en el que no daríamos pie. Avanzamos todo lo que pudimos, empujando y halando con sogas nuestro “barco”, apoyándonos en los

mangles, hasta que se hizo de noche. Esperanzados porque ya oíamos de lejos las olas del mar, intentamos dormir entre los mosquitos.

En la mañana del día 28, bien temprano, iniciamos nuestro avance por ese estero hondo que nos llevaba a otra laguna más grande, a su vez conectada con un último esterito que ya salía al ansiado mar. En esa última laguna, volvimos a atascarnos en el fango, y tuvimos que -una vez más- quitar y adelantar parte de la carga de la embarcación en los poli-espumas que nos quedaban libres.

Al fin, tras casi dos días cortando mangles y árboles solo con un serrucho y un machete, agobiados por miles de mosquitos, golpeados y con las manos cortadas por los corales que había en las raíces de los mangles, salimos al mar, contentos, en la tarde noche del día 28 de abril.

AL FIN, EL MAR

Al salir al mar nos dimos cuenta de que el motor daría problemas. Tenía la manigueta rota y el espejillo hundido, por lo que no retenía el aceite. Aún así confiábamos en llegar como fuera -por lo menos- a Islas Caimán, combinando motor, vela y remos, y allí arreglar el problema técnico, aumentar nuestras provisiones, y seguir hacia nuestro destino programado: México.

El día 28 desde la tarde noche tuvimos una hermosa jornada en la que pudimos ver el impresionante reflejo de la Luna en el mar por la madrugada, y en la mañana del 29 nos visitaron hermosos delfines.

Pasado el mediodía nos vio un barco pesquero, desde el que nos gritaban que regresáramos a Cuba, mientras nos tomaban fotos.


Esa noche llegamos a la Isla de Malabrigo, un cayo pequeño que bauticé como Buen Abrigo, pues en la arena blanca de sus orillas fue el único lugar en el que yo, en todo este viaje, dormí acostado y sin mosquitos.

En la mañana del día 30 de abril volvimos al mar, aunque preocupados por el motor. Al final de este día, llegamos a una isla de mangles -gracias a Dios- pues el viento nos era contrario, quería llover, y se formó un perfecto rabo de nube, aunque de pronto todo se disipó. A este cayo no le vimos ni arena ni playa. Allí amarramos nuestro barco rústico, y dormimos como pudimos.

Era la mañana del primero de mayo de 2018, nuestro sexto día de viaje, y nuestro tercer día en el mar. Acabados de salir descubrimos que se nos había quedado el timón en la última isla, y dos de nosotros salieron nadando con poliespumas a buscarlo, mientras el viento nos alejaba de la orilla, y el motor no arrancaba. Fue un momento bastante tenso.

El motor funcionó al fin y lo usamos como ayuda de los remos, para direccionarnos y acercarnos a los dos amigos que nadaban hacia nosotros, de regreso y con las manos vacías: no encontraron el timón. Entonces, con un remo inventamos otro timón, y después de navegar un poco con el aire a favor, fuimos interceptados por un buque de Tropas Guardafronteras, que mandó un comando completamente armado a abordarnos.

(CONTINÚA EN LA PÁGINA 38)



**AL FIN, TRAS CASI DOS DÍAS
CORTANDO MANGLES Y ÁRBO-
LES SOLO CON UN SERRUCHO
Y UN MACHETE, AGOBIADOS
POR MILES DE MOSQUITOS,
GOLPEADOS Y CON LAS MANOS
CORTADAS POR LOS CORALES,
SALIMOS AL MAR...**

EL CEDINM,

UN ¿MODELO? DE AUTOGESTIÓN

Sol García Basulto

La apertura en su sede de la mayor sala de proyección en 3D -tres dimensiones- de Cuba, un centro de recreación nocturna abierto al público dos veces por semana, terapias y clases de baile y el desarrollo del turismo de eventos, son algunas de las estrategias visibles de autogestión con que existe el Circuito para la Exhibición, el Desarrollo y la Investigación de los Nuevos Medios (CEDINM), en Camagüey.

Con base en el antiguo cine Encanto de Camagüey -espacio que le concedió la Dirección Provincial de Cultura- el proyecto contrasta con las muy escasas iniciativas culturales de gestión privada en la ciudad. Colorido, climatización y plasmas digitales, crean un ambiente

primermundista que genera constantes opiniones acerca del modelo económico que lo sostiene.

A propósito, Diana Rosa Pérez Legón, productora general y esposa de Jorge Luis Santana, director del proyecto, puntualizó el pasado año en una rueda de prensa que el CEDINM ha conquistado su estabilidad económica gracias al modelo de autogestión emanado de la iniciativa municipal de desarrollo local “El Circuito”, que contribuye de manera directa al financiamiento del CEDINM.

3D Y GANANCIAS

Dentro de este programa destaca la sala de proyección 3D Georges Méliès, la mayor sala de cine 3D de Cuba, con capacidad para 400 personas.



El amplio local, además de las tres tandas de cada día, entre miércoles y domingo, ofrece servicio de alquiler, clases de yoga y baile en las mañanas por el precio de 6 CUC, y conciertos hasta la madrugada los viernes y sábados al precio de 1 CUC por persona.

El espacio, que cobra 0.50 CUC por entrada a la proyección de cada filme, es motivo de interés para adolescentes y niños que no cuentan con muchas opciones de distracción sana. A una de las madres que cada fin de semana debe cubrir el gasto, el precio de entrada le parece “un poco alto”.


“El precio es de 50 centavos CUC, pero si un niño va a la sala y quiere ir acompañado ya sería 1 CUC. El espacio es bueno, pero, en relación con lo que ganamos hoy en día los cubanos y las madres, no está acorde. Evidentemente ellos invierten poco, las películas son pirateadas, las gafas no son desechables y la sala tiene 400 lunetas. Quizás tengan gastos en iluminación, pero no creo que sean como para cobrar este precio. El proyecto me parece bien pero el precio es muy elevado. 50 centavos por cuatro fines de semana al mes son 2 CUC, 50 CUP, el 20 % del salario

mínimo de este país.” Además, el espacio se beneficia de que desde hace algunos años el negocio de la exhibición en 3D está prohibido para el sector privado.

Antes de la inauguración del espacio, en 2016, Pérez Legón, anunció: “Acá en Camagüey pretendemos cobrarlo más barato que en otros lugares, a 12 pesos en moneda nacional o 50 centavos en divisa convertible, porque entendemos que la gente quiere venir en familia a disfrutar de la experiencia y a repetirla.”

La comparación la hace en relación con otros espacios de la ciudad también especializados en el tema, como El Caribe y OCIO, centros estatales con capacidad para 30 espectadores, al precio de 1 CUC por entrada. Definitivamente la productora no tuvo en cuenta estas cifras para su cálculo. Su espacio tiene 12.3 veces más capacidades que los demás y la diferencia de precios es de solo el 50 %. Cabe recordar que ni El Circuito ni los demás espacios pagan los derechos de exhibición de los filmes.

Otra de las principales fuentes de ingreso del CEDINM es el Festival Internacional de Videoarte de Camagüey (FIVAC), el más



**... SU APEGO A
LAS “NORMAS DE
COMPORTAMIENTO”
DE LAS ENTIDADES
GUBERNAMENTALES EN
CUBA, LOS MANTIENEN
A SALVO DE LA PRESIÓN
ESTATAL**

importante evento bajo su cargo y, también el más relevante de los eventos del país que acogen ese género audiovisual. En su última edición, el circuito cobró la entrada a un costo de 10 CUP para los cubanos y de 10 CUC para los extranjeros interesados en participar de las muestras de obras en concurso. Exigió un costo de acreditación igualmente distribuido según la nacionalidad: 50 CUP para los naturales (cantidad equivalente a 2 jornada de trabajo para un trabajador de cultura) y 50 CUC para extranjeros. La entrada a la celebración nocturna, gala de premiación y todo tipo de actividades organizadas en el interior del CEDINM o la sala Georges Méliès fue de 1 CUC en el marco del festival.

EMPLEADOS CON BENEFICIOS IMPENSABLES

Recaudar fondos a este grado les permite a los empleados del CEDINM ciertos beneficios impensables en organismos netamente estatales, como un salario superior a las expectativas de la mayoría. Un trabajador del local que pidió no fuera revelada su identidad confesó a La Hora de Cuba que “tenía meses de cobrar hasta 1500 CUP”. Pero el destino del resto del dinero recaudado es un misterio para la sociedad. Las cifras alcanzadas por El Circuito no son un dato al alcance público, incluso la cantidad otorgada al gran premio del festival no se mencionó en la convocatoria del concurso, en la gala de clausura o en los reportajes oficiales posteriores al evento. Vale aclarar que la débil transparencia económica en el otorgamiento, manejo o recepción de recursos públicos (sobre todo teniendo los locales son estatales) no es fenómeno exclusivo del CEDINM, sino más bien un problema que afecta a todo el universo de la cultura en Camagüey y Cuba.

No obstante, hoy sabemos que los gastos significativos del proyecto corren por contribuyentes externos. Este año, por primera vez, FIVAC fortaleció su galardón con una cantidad en metálico y el presupuesto fue donado por la Fundación Brownstone. Nos cuenta Lisi Prada, merecedora del Gran Premio,

EL CIRCUITO Y LA FAMILIA QUE LO COMPONE HAN CONSEGUIDO SOBREVIVIR EN UN GOBIERNO QUE ATACA CONSTANTEMENTE EL SECTOR PRIVADO

que los gastos del lauro corren a mano de la Fundación Brownstone de París, “una fundación que apoya proyectos artísticos y que tiene entre sus fines acompañar e impulsar acciones sociales y solidarias en favor del desarrollo cultural y la educación de los pueblos”. “Fue un premio ciertamente generoso, consistió en presentar un proyecto con mis próximas video creaciones para poder ser subvencionadas con un monto de tres mil dólares. La Fundación Brownstone de París, se hizo cargo del primer premio.”

UN NEGOCIO FAMILIAR

El Circuito y la familia que lo compone (Jorge Luis Santana, Diana Rosa Pérez y su hijo de una relación anterior, Hamlet Armas) han conseguido sobrevivir en un gobierno que ataca constantemente el sector privado, sobre todo si éste tiene que ver con la cultura o la comunicación —como el audiovisual. Su relación con la Empresa Provincial de Turismo de Ciudad “Santa María” y su apego a las “normas de comportamiento” de las entidades gubernamentales en Cuba, los mantienen a salvo de la presión estatal. En ocasiones el espacio ha sido víctima y a la vez colaborador de la represión del sistema, obligado por la policía política a reducir caprichosamente su público e invitados, sin emitir queja.

En el 2015 Aldo Menéndez, conocido como Maldito Menéndez, videoartista cubano residente en España, fue invitado a participar en el FIVAC con un videopoema titulado “Mao”. Sin otra explicación que impedir su intervención en Camagüey, las autoridades prohibieron a Maldito Menéndez bajar del avión en el aeropuerto de La Habana. El artista expresó que lo único que el gobierno podía tener contra


él era el perfil crítico hacia la realidad de Cuba de su discurso. Hasta el momento no se ha escuchado al FIVAC ni a ninguno de sus directivos protestar por aquel mediático incidente.

Antes de la edición del festival celebrado en abril de 2017, el circuito recibió la visita de agentes de la Seguridad del Estado. Según narró una fuente del comité organizador, a La Hora de Cuba, los agentes tenían como objetivo prohibir la participación de la prensa independiente en el foro: “llevaban una lista con los nombres de las personas que no podíamos dejar entrar al festival.”

Desde luego, el CEDINM cedió a la presión de las autoridades prohibiendo la acreditación de las personas registradas en la lista y custodiando celosamente la entrada a las actividades del centro. Durante los días que duró el festival, era notoria la presencia en actitud vigilante de la agente de la Seguridad del Estado Jessica en la puerta de entrada al cine.

Así, mientras exhibe emocionantes filmes extranjeros en tres dimensiones, el CEDINM sabe que vive en un país de dos dimensiones contrapuestas, el superestado y la libertad, y que comportarse a tono con una de las dos para aprovechar sus oportunidades, implica, terriblemente, perder la otra. Es un riesgo en el que el CEDINM vive.●

Precios públicos:
De miércoles a domingo.
Proyección en 3D: 12.50 MN o 0.50 CUC
Proyección en 2D: 10.00 MN o 0,40 CUC
Fiesta Circuito para jóvenes: 10.00 MN o 0,40 CUC
Fiesta Circuito para adultos: 25.00 MN o 1.00 CUC
Torneo de videojuego niños: 10.00 MN o 0,40 CUC
Torneo de videojuego adultos: 25.00 MN o 1.00 CUC



Cartel con precios al público en el CEDINM.



Iglesia de Santa Ana, la tarima y el termo de cerveza.

EL CARNAVAL

DEL IRRESPETO

TEXTO Y FOTOS
Freyser Martínez González

En los años '80 una canción de los Van Van se hizo popular con un estribillo pegajoso, pero que al mismo tiempo hacía pensar: "Nadie quiere a nadie, se acabó el querer". No sé si ya desde aquel tiempo estábamos en el umbral de una crisis de

valores cívicos, o inmersos en ella. Lo cierto es que las personas, ante determinadas acciones donde primaba la carencia del respeto o la insensibilidad, solían repetir esta frase.

En la última semana del mes de junio, en la ciudad de Camagüey,

muchos esperan las fiestas populares, el San Juan. Como es lógico, las autoridades involucradas en la realización de estos festejos comienzan un proceso de reuniones y tomas de decisiones importantes para que dicho evento satisfaga a la población.

Las áreas de los festejos, la seguridad, los precios de los productos, son algunos de los aspectos que seguramente más se analizan en esas reuniones.

Es la elección de un área de fiesta en particular la que siempre me ha llamado la atención: la plaza Cándido González, mucho más conocida como la plaza de la iglesia de Santa Ana.

Entonces retornemos al estribillo de la canción de los Van Van: “Nadie quiere a nadie, se acabó el querer”. Esto sucede cuando no nos damos cuenta de que irrespetamos lugares y personas. El respeto no solo tiene que estar dirigido a los objetivos de las autoridades y a lo que estas predicen como sagrado, el respeto es hacia todo. Si frente o al lado de un templo colocamos un área de carnaval estamos irrespetando a un sinnúmero de personas. Los templos son lugares sagrados para los cristianos, en donde ellos se reúnen a orar, meditar y celebrar su culto a Dios, derechos que el estado cubano acepta. Sin embargo, al fomentar un área de carnaval y todo lo que genera junto a un templo, le estamos diciendo sin querer tal vez a otras tantas personas que blasfemar u hacer las necesidades fisiológicas en la pared de la iglesia es normal.

Pero este no es el único caso. En distintas poblaciones y ciudades cubanas he visto, durante los carnavales, tarimas y termos de cerveza, con todo lo que implican, al lado de iglesias. Las celebraciones populares, populares son y en ellas convergen

todo tipo de personas en un mismo espacio y con un objetivo común, pasarla bien. Lo que para algunos significa beber hasta quedarse tirado en la calle, o bailar hasta que se gasten los zapatos.

Volvamos a la ciudad de Camagüey, algunas de cuyas iglesias más antiguas, con sus plazas aledañas, fueron declaradas Patrimonio Histórico de la Humanidad, para orgullo nuestro. Esa es una de las razones por la que miles de turistas extranjeros visitan esta ciudad cada año, y generalmente se llevan de regreso una impresión muy buena de Camagüey y su gente.

Los turistas que vienen de Europa o de nuestro continente, países donde existe respeto hacia las religiones ¿qué criterio se llevarán al ver lo que ocurre junto al templo de Santa Ana? ¿Realmente se respeta la iglesia en Cuba?

Nadie quiere a nadie, se acabó el querer... ¿Por qué mejor no comenzamos a darnos cuenta que las pequeñas cosas hacen a las grandes? Nunca será demasiado tarde para que retomemos valores cívicos tan necesarios en la sociedad. Será mejor que podamos cantar que el amor y el respeto a los demás nos mueven.

Entonces cuando las autoridades se sienten a tomar las decisiones tendrán en cuenta aquellos espacios en donde no es prudente colocar áreas de carnaval. No creo que sea tan difícil encontrar otros sitios en una ciudad tan grande. El respeto engendra respeto. ●

EN DISTINTAS POBLACIONES Y CIUDADES CUBANAS HE VISTO, DURANTE LOS CARNAVALES, TARIMAS Y TERMOS DE CERVEZA, CON TODO LO QUE IMPLICAN, AL LADO DE IGLESIAS.





NO

AL DESALOJO

TEXTO Y FOTOS
Lien Estrada

Mi vecina de la calle Mariana de la Torre, entre las calles 10 y 13 en Holguín, decidió poner en el portal de su casa una sábana con la expresión: “¡No! al desalojo”. A cada lado de esta, una foto de ella con sus dos hijas que son niñas, y otra hoja con la idea escrita, si mal no recuerdo -porque a veces está puesta, otras no- “Con Fidel y Raúl no hay desalojo”.

No tengo claro por qué mi vecina decidió poner al frente de su casa estas expresiones. Un rumor es que como su esposo tiene problemas con la justicia, su casa corre peligro de ser confiscada. Por los motivos que sean, lamento esta situación de unos de los vecinos más estimados de la cuadra, al menos por mí.

Por eso, no me gustaría comentarle -ni que recordara en caso que lo hubiese llegado a saber- que años atrás, cuando el actual presidente Díaz-Canel fue primer secretario del Partido Comunista de Cuba en la provincia de Holguín, se vivió la triste experiencia del desmantelamiento -con policías, perros y demás- de un barrio marginal que se había construido detrás de donde se encontraba antes la terminal de ómnibus.

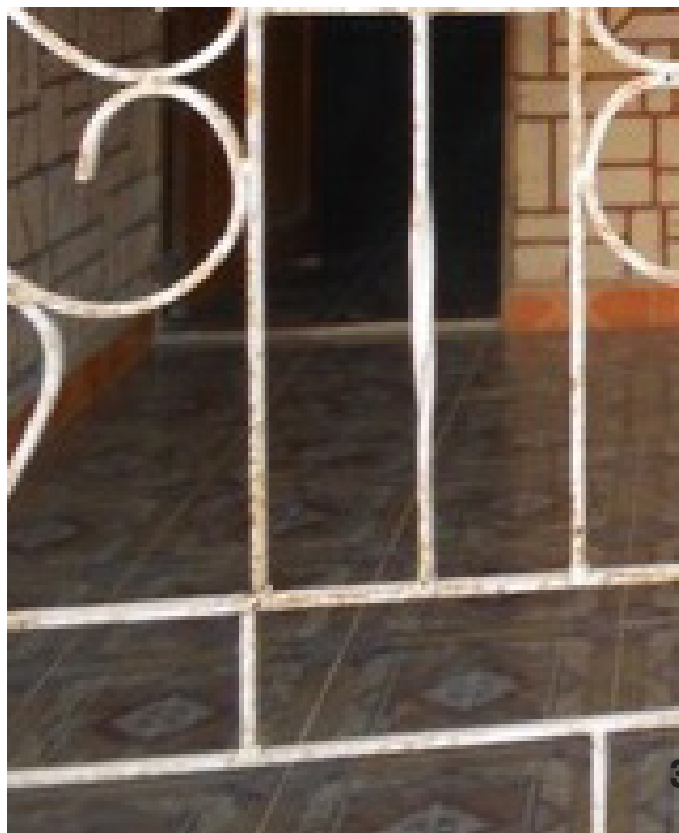
Muchas de los habitantes de aquel barrio, procedentes de las más distintas zonas de la provincia y de Oriente, habían construido sus casas con palos, latones, zinc, “fibro”, y cuantos materiales se encontraban por el camino, con tal de resolver eso tan vital para cualquier ser humano, en el mundo entero, como es la vivienda. Por

las calles corrió la historia de una de esas familias, que al parecer había vendido muchas de sus pertenencias en su lugar de origen para poder construirse aquellas cuatros paredes.

Esa realidad que llamamos desalojo lamentablemente no es nueva en nuestro país. Tratar de remediarla es responsabilidad, no solo del gobierno, sino de todo miembro de una sociedad que realmente apueste por los derechos y deberes, las libertades y responsabilidad de sus integrantes.

Por esto coincido con mi vecina en lo de “¡No! al desalojo”. Porque al existir, no solo será responsable el estado que toma la medida, sino yo como parte de esa sociedad en la que un gobierno determina su funcionamiento, y yo no quiero ser cómplice de un funcionamiento cuando funciona mal, y si sé del mal que se padece, lo menos que puedo hacer, desde mi humilde posición, es discutirlo. Porque sí, parece ser que en el socialismo también algunos pueden vivir el desalojo.

No obstante, confiemos que mi vecina pueda resolver pronto la situación, y vivir tranquila ella y sus niñas, sin la amarga experiencia de tener que salir de su casa. Ya no con Fidel Castro Ruz, fallecido, ni con Raúl Castro Ruz, expresidente. Ahora la responsabilidad es del nuevo gobierno: que ningún cubano ni cubana tenga que vivir en las calles.●



CUANDO EL PRESIDENTE DÍAZ-CANEL FUE PRIMER SECRETARIO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA EN LA PROVINCIA DE HOLGUÍN, SE VIVIÓ LA TRISTE EXPERIENCIA DEL DESMANTELAMIENTO -CON POLICÍAS, PERROS Y DEMÁS- DE UN BARRIO MARGINAL

LA PASIVIDAD EN CUBA

Rafael Almanza

(VIENE DE LA PÁGINA 18)

¿De dónde salió esta aseveración? ¿De algún disidente “pagado por el imperialismo”? ¿Fue escrita ayer? La he extraído de una carta del poeta Regino Boti, de fecha... 28 de octubre de 1913. Y para los que suponen que Boti se equivocaba porque era un poeta de torre de marfil —la carta alude a los enemigos de su poemario “Arabescos mentales”—, encerrado en sus sonetos ebúrneos, ajeno a las luchas heroicas de su pueblo, la verdad es que sus sonetos estaban muy bien escritos y que Boti era el presidente del Partido Conservador en Guantánamo, una especie de cacique local, que además hizo una demoleadora, para él, campaña electoral como candidato a representante. Sabía lo que decía, y véase con cuánta precisión: colectivamente, porque él no era un pusilánime.

“El silencio de los corderos”, barato filme de horror, es el epíteto con que popularmente se ha estado definiendo durante décadas el tranquilismo cubiche actual. El fenómeno es tan persistente que hasta las metáforas para denunciarlo se repiten.

La pasividad política en Cuba es un mal histórico de siglos. Pro-

cede de y conduce a la pasividad moral, que se expresa en frases bien conocidas: antes de 1959, la melancólica palabra “total...”, así con puntos suspensivos, que denotaba la inutilidad de cualquier esfuerzo, tan popular que hasta generó un bolero. Después de 1959, el “no cojas lucha...”, con la misma puntuación. Ya no se oye mucho, pues nadie coge lucha.

Cómo surgió y se afianzó en Cuba, antes de 1959, este vicio social, es un enigma que cae fuera de las posibilidades de este trabajo, aunque urge descifrarlo a fondo. El proyecto nacional cubano de Varela-Agramonte-Martí, se inició con un sacerdote cogiendo lucha contra los tranquilistas. Pero durante el siglo XIX el patriciado se mantiene firme en la lucha por la independencia, a pesar del “total...” del Zanjón. Y finalmente la lograron. “Si toda esta gente hubiese salido a la manigua, España no hubiera durado quince días”, cuentan que dijo el general Gómez cuando las multitudes lo aclamaban al fin de la guerra. Con esa masa de patriotas de última hora —vaya usted a saber cuántos de los ochenta mil cubanos

que tomaron las armas contra los mambises— había que hacer una democracia. ¿Alguno era demócrata?

“Los ciegos, los unánimes rebaños” descritos por José Manuel Poveda, el gran poeta compañero de Boti (parece que la metáfora del rebaño era ya universal a comienzos del siglo XX), no podían, no tenían el menor interés en construir una democracia. “Habitación a lo vil”, había diagnosticado previamente Martí, que jamás idealizó, como algunos claman, al pueblo que defendía: “el hijo de un pueblo esclavo...” Los líderes de los rebaños no eran indignos de sus carneritos. Que Boti fuera conservador no le impedía sostener que Menocal, su jefe, era un estúpido.

El esfuerzo educativo de la República, que logró alfabetizar a la mayoría del pueblo y a la casi totalidad de los habitantes de las ciudades; el trabajo de cultura de una pléyade no igualada de pensadores, periodistas, escritores, artistas y maestros, que nos puso a la cabeza de América Latina; las instituciones de la democracia que existieron precaria pero realmente en algunos períodos, especialmente entre 1940 y 1952; el desvelo de hombres como Mañach, empeñados en crear, con la obra y con

**LA PASIVIDAD
POLÍTICA EN CUBA ES
UN MAL HISTÓRICO DE
SIGLOS**



“Si no hubiese pasividad política (...) no harían falta ni la agitación de la propaganda ni las campañas electorales”.

FOTOS: HENRY CONSTANTIN.

el ejemplo personal, ciudadanos, republicanos, demócratas, no lograron vencer jamás esa conducta pasiva de rebaño, esa inclinación a la burla de la vida seria y por lo tanto difícil, esa pasión por el relajamiento que poco a poco fue desplazando la idea heroica de la existencia, propia del patriciado decimonónico, por el retrato del cubano como gozador, como sujeto de sexo grosero y de rapiña rápida y fácil, que perdura, a ritmo de reguetón, hasta hoy. No hubo muchas protestas contra el descaradísimo golpe de estado del ¿general? Batista, que liquidó un intento de democracia sin demócratas. Batista era vil pero

quién no era vil, quién no hubiera querido hacerse millonario robando como él. Y hacerse obedecer como él. Pues un rebaño necesita un pastor, un führer, un guía.

El correlato imprescindible de la extrema pasividad política es precisamente el otro extremo: la violencia y la dictadura. Hasta Mañach acabó apoyando la violencia verdeoliva, cuando quedó impotente con su club de Amigos de la República, en medio de una masa pasiva de hipócritas habituados a la vileza batistiana... Cuando muchos hombres viven sin decoro, la minoría que acumula el decoro de esos muchos puede optar por la

violencia, como hizo en los cincuenta una parte de la clase media culta, inspirada todavía por el proyecto nacional.

En un pueblo de gente activa un dictador es inimaginable, de hecho no surge nadie así. Pero el hombre pasivo envidia al hombre activo que lo domina, y se subordina a él. Y mientras más activo es ese hombre, más se le subordina. Y si

LOS LÍDERES DE LOS REBAÑOS NO ERAN INDIGNOS DE SUS CARNERITOS

PARA COLMO, UNA LEGIÓN DE GENTE ACTIVA HA ESCAPADO

es un autócrata con cualidades excepcionales de jefe, mucho más. Cuando además el jefe —Menocal, José Miguel Gómez, Machado...— ha dirigido tropas y tiene fama de héroe, real o no, imaginémosnos a dónde puede llegar la subordinación del hombrecito pasivo del rebaño, del corderito obediente, que jamás supondrá que pudiera anular a ese superhéroe con su voto libre y secreto... si lo tuviera alguna vez. En un filme del ICAIC vemos a ese hombrecito cortando caña no como un negro esclavo, sino como un creyente revolucionario, al que le han puesto como estímulo unos altavoces con una marcha ajena y heroica... Sí, en la década del sesenta una parte de los pasivos, tampoco la mayoría, estuvieron activísimos, pero con una actividad subordinada, en la que faltaba la actividad fundamental, que es la de la autodeterminación. Otra parte —la mayoría de la clase alta y de la clase media alta— se trasladó a Miami con una celeridad fulmínea, en donde desplegaron la actividad que debían haber usado aquí. Los siguió, ya incómodamente, casi toda la clase media.

Iniciando la década del setenta los activos por subordinación, bastante hambreados, empezaron a dormirse, a volver al relajo con el

título, hoy olvidado por omnipresente, de “envolvencia...” “¿Cómo anda la envolvencia?”, era el saludo de fines de los sesenta y comienzo de los setenta. “Aquí, en la envolvencia...” siempre puntos suspensivos de vaguedad, de lo no dicho, de lo ni siquiera pensado... Los pasivos se habían envuelto en un traje verdeolivo de hiperactividad que no les interesaba, pero había que vivir... siempre habían sido vividores... ¿alguien podía sobrevivir sin ser un vividor?...

La actividad oportunista y el desgano de los sin oportunidades, que eran la mayoría, condujeron a la obediente somnolencia y a la sumisa vagancia de los setenta, a la disfuncionalidad social y a la ruina colectiva, y obligaron a los mayimbes a sacar la consigna, imposible como suya, de “la exigencia”. Nadie exigía nada, ni buen trabajo, ni responsabilidad, ni mucho menos honestidad: “nadie se exigía nada”. “¿Para qué? Total... No cojas lucha. Esto no hay quien lo tumbe, pero tampoco quien lo cambie. Acaba de meterte en la embajada del Perú, que estos tipos no te merecen. Son un rebaño de carneros...” En ese balar de los carneros, filme de horror, sobrevivimos todavía.

Con el intento de un capitalismo sin democracia, en variante rusa, o china, o vietnamita, adaptado a las muy diferentes condiciones cubiches —la cercanía a Estados Unidos, la ausencia de grandes recursos naturales, la insuperable insolven-

cia, la pequeñez del mercado, la existencia de un exilio enfrente, y lo que es peor, de unas tradiciones liberales en el pensamiento cubano—, la Clase Mayimbe tiene ahora su última oportunidad para seguir gobernando el rebaño mansísimo, en beneficio propio, y prosperando mucho. Saben que el rebaño quiere aunque sea un pedacito de capitalismo, y se lo pueden dar, puesto que se van a quedar con la tajada. Democracia no: ¿eso se come? Há-gale un comentario político a la mayoría de los cuentapropistas y probablemente enfrentará usted un apenado silencio vaticano, con algunas excepciones, desde luego...

Pero incluso ese canto del cisne socialista puede tardar bastante, y luego durar, y durar... A la larga, mayimbes y corderitos están condenados a un nuevo y costosísimo fracaso. El capitalismo sin democracia, ya lo vimos durante Batista, y lo estamos presenciando con los hijos de Putin, produce un capitalismo cacofónico, de ladrones desmedidos, y una inmensa insatisfacción social. No somos chinos, no somos

**PERO A MIS SESENTA
AÑOS, POBRE Y
MAL DE SALUD,
TESTIMONIO QUE
VALE LA PENA NO
SER MAYIMBE, NO
SER CARNERO**

vietnamitas. Nuestra raíz es el proyecto Varela-Agramonte-Martí: la democracia basada en el con todos y para el bien de todos.

Ninguna pasividad nos ha privado de esa raíz: este artículo es una prueba. Atención, demócratas: la lucha por la democracia apenas empieza, y será agotadora, descorazonadora. Nunca terminará, porque nunca termina.

El apuro, la impaciencia, la prisa, no son signos de actividad sino excusas de la pasividad, para no enfrentar la pasividad ajena con lucidez y perseverancia. Aquí hay que romperse la vida luchan-

do de una y otra manera contra la pasividad colectiva, o convertirse en pasivo, lloroso o gritón. El socialismo profundizó y agravó nuestra pasividad centenaria hasta la degradación antropológica y el callejón sin salida aparente. Para colmo, una legión de gente activa ha escapado, haciendo más dominante el ya abrumador peso social de los aguantes. La escandalosa habituación a lo vil es ahora un relajo callado, light, tranquilista, tropical, reguetonero, idiosincrático, sin fin.

Pero a mis sesenta años, pobre y mal de salud, testimonio que

vale la pena no ser mayimbe, no ser carnero. Vale la pena ser activo y feliz, ser demócrata y ayudar al pueblo, como se pueda, a entender los valores y las ventajas de nuestra posible democracia, para que deje de ser un ciego, un unánime rebaño de pasividad mayimbe: esclavos y fracasados por gusto. ●

LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA APENAS EMPIEZA, Y SERÁ AGOTADORA

“Vale la pena ser activo y feliz, ser demócrata...”. El autor en la 27ma. Peña del Júcaro organizada por él mismo, 11 de agosto de 2018.



PERIPECIAS

DE UNA SALIDA ILEGAL

TEXTO Y FOTOS
Eduardo Guerra Martínez

(VIENE DE LA PÁGINA 12)

EN MANOS DEL MININT

“Nosotros podemos ahora mismo acabarles con todo aquí”, nos dijo uno de ellos, antes de mandarnos a apagar el motor y de abordarnos. Así, después de habernos intimidado, nos pusieron esposas plásticas, me obligaron a borrar el video del abordaje que yo había hecho con mi celular, y nos trasladaron a todos a su buque, ahora con cierto buen trato, y de ahí nos condujeron, en un inusual desfile del primero de mayo, hasta la ciudad de Santa Cruz del Sur. Nuestra embarcación, atada a la cola del buque, corrió la misma suerte.

En la unidad de la Policía de ese lugar, los hombres fuimos encarcelados en unos calabozos sucios, apestosos, oscuros, cerrados herméticamente, sin entrada de luz solar. Nada de trato humano y digno, como si el grupo de cubanos que solo intentaban salir de su país fuera el de unos delincuentes peligrosos. Yo jamás había estado en una celda, y para mí fue un choque ir directamente para una cárcel así.

Ahí nos despojaron provisionalmente de varias pertenencias, de las que días después devolverían casi todo, excepto las herramientas y los alimentos.

El 2 de mayo nos llevaron para los calabozos de la Seguridad del Estado en “Villa María Luisa”, en el reparto Garrido de la ciudad de Camagüey. Ahí me desaparecieron la hojita que llevaba con la constancia escrita de lo que se quedó en Santa Cruz. Nos ubicaron en calabozos herméticos, otra vez sin luz solar; todos los que nos conocíamos fuimos separados, mezclados con otros supuestos presos. Yo mismo le vi un micrófono a uno en la oreja, y otros de mis amigos dice que descubrió micrófonos en la pared.

En los días en que nos tocó estar allí, nos rotaban para llevarnos a donde unos oficiales, entre los que estaba el teniente Yusniel Pérez Estrada, instructor penal de nuestro “caso”. Ellos nos amenazaban y criticaban despectivamente, como forma de maltrato psicológico. A mí, de entrada, me dijeron que me darían “cárcel por años”, como si hubiera cometido el peor de los delitos. También, el agente de Control Interno que atendía los calabozos, me gritó el primer día en mala forma, cuando me vio orando: “¡No reces a Dios que Dios no te va a sacar! Lo que tienes que hacer es hablar, porque si no hablas, de aquí no vas a salir!”

Al pastor Efraín Briz Bartolo, uno de los nuestros, lo amenazaron -como a todos- y lo criticaron por su condición de cristiano, de anciano, y por el color negro de su piel. El de “Control” le prohibía cantar a Dios. Antes de los interrogatorios los oficiales nos gritaban, nos decían malas palabras, y daban golpes sobre la mesa, como para asustarnos.

La mentira como maltrato psicológico, usando a nuestros familiares, fue común en esos días. A Yueyni Aliék Céspedes González, mi amigo de Juruquey, le mintieron, diciéndole para presionarlo a hablar, que ya habían cogido presa a su mujer. ¿Pero ellos no dicen que están para castigar al que miente?

A mi papá que enseguida vino a verme, no lo dejaron hacerlo y le dijeron que yo tendría “una visita un miércoles y el juicio un viernes”, lo cual era falso. A la hermana de José G. Varona le dijeron “que fuera a ver un abogado pues él iría para Cerámica” –prisión donde son encarcelados quienes están en juicio- lo cual también fue mentira. Según tenemos entendido, a nosotros no debían detenernos por más de tres días, pero, contando el día en los calabozos de Santa Cruz, la mayoría del grupo estuvimos detenidos como mínimo cinco días. Algunos, casi dos meses.

Todo este tiempo allí, como colofón, recibimos muy mala comida, y a mí se me privó del derecho y necesidad de tener mis vitaminas -que estaban entre mis pertenencias ocupadas. La comida, casi invariablemente, era un pedacito de pan, una ración pequeña de arroz amarillo o congrís, una pequeña hamburguesa frita, y una pequeñísima ración de una natilla con sabor ahumado, como si se les hubiera quemado. Como consecuencia, perdí libras de peso, y tuve

NOS LLEVARON PARA LOS CALABOZOS DE LA SEGURIDAD DEL ESTADO EN “VILLA MARÍA LUISA”, EN EL REPARTO GARRIDO DE LA CIUDAD DE CAMAGÜEY

afectaciones en mi digestión luego de ser liberado el 5 de mayo, pues mi organismo se descompensó.

También, el maltrato incluía el momento de la inspección temprano en la mañana, por parte de uno o varios oficiales. Desde la primera de estas inspecciones, se me exigió que cumpliera el “reglamento” de “ponerme de espaldas contra la pared, con las manos detrás”, con un despectivo “¿tú no sabes que aquí a esta hora tienes que estar contra la pared?”

Pero lo que más nos maltrató fue lo que hicieron con nuestras declaraciones, en las que irrespetuosamente omitieron o cambiaron nuestras palabras. Por ejemplo, en mi caso, el mencionado teniente Yusniel Pérez Estrada escribió que yo dije que quise irme del país porque “quería mejoras económicas”, cuando yo no me cansé de repetirles a todos que yo me quise ir “porque en Cuba

no hay televisión ni radio cristianas, y porque se viola a diario el artículo 8 de la Constitución de la República, que dice que las distintas creencias y religiones gozan de igual consideración”. Amenazado por él firmé la declaración falseada.

Sí declaré que “tengo, como cantautor y músico cristiano-evangélico que soy, necesidades personales que aquí en Cuba no puedo desarrollar”. Dije también que “Por eso otros como yo también se han ido o se irán de Cuba.”

Y les reiteré que para nosotros lo ilegal es que robemos una embarcación o que, prófugos de la justicia, salgamos del país, y que en todo caso, a lo que hicimos lo llaman “salida ilegal”, pero es un acto prohibido injustamente, sin contar con nuestra opinión, y no es un acto inmoral.

El 5 de mayo, tras cuatro días detenido, fui liberado con 3 000 pesos de multa por “intento de salida ilegal del territorio nacional”.

Yo estoy convencido de que es la posición inflexible de este gobierno durante décadas, lo que hace que muchas personas sintamos que irnos de Cuba es el único camino para lograr nuestros sueños más íntimos. ●





¿QUÉ HAY QUE CAMBIAR EN LA CONSTITUCIÓN?

ENTREVISTÓ
Iris Mariño

El tema de la nueva constitución redactada por las autoridades, aunque no conmueve a demasiadas personas por el escaso rol que se le da al ciudadano en él –se le deja hablar cuando ya todo lo esencial ha sido fijado desde arriba sin ninguna consulta previa, pública, transparente y fiable- ha provocado algún debate. La Hora de Cuba, que cree en la participación activa de los ciudadanos, decidió salir a preguntar ¿Qué hay que cambiar en la Constitución? Y estas fueron las respuestas que encontró:

Eugenio R: Yo cambiaría lo del carácter irrevocable del socialismo, y establecería el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre. También tiene que reducirse el secretismo del estado. Además, hace falta una Sala de lo Constitucional, que permita que cuando yo tenga una queja que ponga en crisis al estado, yo pueda

desarrollarla. Tiene que ser un lugar donde un ciudadano común con algún criterio importante lo pueda ventilar, hasta ahora no existe algo así, que es un derecho que todos tenemos. Y la Constitución debe establecer que los cubanos no pueden ser privados de su ciudadanía.

Yusniel G: El cambio esencial sería ajustar los precios con el salario promedio de los cubanos.

Leidys Tabares: La Constitución debe de estar basada en los derechos humanos. Pero lo primero que tenían que haber hecho es un referendo para saber qué quiere el pueblo. La Constitución debe permitir que los cubanos podamos elegir directamente al presidente.

Walter D: Yo quiero que nuestra constitución respete el derecho a la libertad de expresión, la libertad de viajar. Debemos tener elecciones libres y directas por nuestros gobernantes, sea el gobernador provincial o el presidente de la república. No me parece bien lo de incluir el

tema de la sexualidad en la Constitución. Que las personas se sientan identificadas con una orientación sexual no quiere decir que la Constitución lo deba reconocer.

Adrián Quesada: Libertad de expresión y de pensamiento es lo que quiero ver en la Constitución. También debe reconocer el pluripartidismo, y que el pueblo pueda elegir por cuál partido quiere estar representado. Me gustaría que la educación fuera abierta y plural, y que diera oportunidad a nuevos métodos de enseñanza y a diferentes creencias políticas, filosóficas y religiosas. La propuesta de reformar la definición del matrimonio me parece bien, yo respeto la decisión sexual de cada cual.

Marisol Peña: La Constitución debe hacer que se respete a los que pensamos diferente, que no se reprima más al que piensa diferente, que haya varios partidos, y que cada cinco años todos tengamos el derecho de votar directamente por el presidente de Cuba. Ese es el sueño mío. ●

YO CAMBIARÍA LO DEL CARÁCTER IRREVOCABLE DEL SOCIALISMO

FOTO: INALKIS RODRÍGUEZ.



BUENAS NOTICIAS

redacción

A pesar de lo muy difícil que es hacer nuestro trabajo, La Hora de Cuba sigue su camino, e incluso, en medio de los retos, recibe noticias que nos alegran y enorgullecen. Por supuesto, como los colaboradores, lectores y seguidores de nuestro proyecto han sido parte esencial de esos logros, pues queremos aquí compartir algunos con ustedes para que cada cual sienta también esas emociones buenas que nosotros hemos vivido.

LA HORA DE CUBA EN FACEBOOK

Las publicaciones en Facebook sobre temas sociales de los colaboradores de La Hora de Cuba están entre las de mayor impacto digital promedio en la región del centro y oriente cubanos, con topes como el post sobre problemas en la visita del presidente Díaz-Canel a Camagüey (escrito por el director de la revista y con fotos de Inalkis Rodríguez e Iris Mariño). Esa publicación fue compartida más de 350 veces y replicada por el diario digital 14ymedio.

Otro post de impacto fue el publicado por Inalkis Rodríguez con fotos y críticas a la terrible situación higiénica de los baños de la Universidad Ignacio Agramonte de Camagüey, el cual fue compartido poco más de 300 veces, comentado en un programa de radio, analizado por funcionarios de la propia institución y, mejor aún, provocó que las autoridades universitarias entregaran recursos de limpieza a los estudiantes. Sobre este tema específico es de destacar que La Hora de Cuba pidió –a través de las redes sociales– respuestas a las autoridades, y las obtuvo (específicamente del Gobierno provincial de Camagüey, de la dirección de la Federación de Estudiantes Universitarios en la universidad y de una diputada de la Asamblea Nacional del Poder Popular).

LA HORA DE CUBA INTERNACIONAL

En el plano internacional, diferentes instituciones, colegas y ongs han invitado a miembros del equipo de La Hora de Cuba a participar en eventos internacionales de primer nivel como la Cumbre de las Américas en Lima, Perú, así como las asambleas generales de la Sociedad Interamericana de Prensa en Medellín, Colombia, y Salta, Argentina, así como en el evento SIP-Connect en la ciudad norteamericana de Miami. En el plano académico, hemos sido invitados a cursos y talleres de temas relacionados con el periodismo en España, Colombia, Eslovaquia, Costa Rica, Estados Unidos y Argentina.

Un miembro de nuestro equipo resultó finalista en el Premio de Reportajes Editorial Hypermedia 2018, con un trabajo sobre algunos de los retos que La Hora de Cuba ha enfrentado.

Pero las mejores buenas noticias son las felicitaciones y simpatías que los lectores conocidos y desconocidos nos dan por la calle o en las redes sociales. Esos pequeños gestos nos llenan de ánimo y orgullo, porque compartir información, verdad y libertad con quienes nos siguen, leen y apoyan es, para nosotros, lo más importante. ●



Inalkis Rodriguez Lora



10 de octubre a las 11:24 · 🌐

#LaHoradeCuba

De vez en cuando hacen eventos en la Universidad de Camagüey de esos que engrandecen al gobierno, y de lo bien que marcha la escuela en este nuevo curso que apenas hace un mes que comenzó.

Estos falsos aires de grandeza enseguida son televisados o publicados en la prensa estatal, pero ¿para quién guardan tantos problemas acumulados de esta Universidad?

Y mientras la prensa oficial, rector y los directivos de Higiene y Epidemiología tratan de tapan el sol con un dedo, miren a qué baños tienen que enfrentarse a diario los becados y eso que solo tengo la foto de la taza que usan para orinar, dicen que la otra está casi desbordada.

Vaya estudios gratuitos que ofrece la revolución cubana. Y cuidado con que algún estudiante publique esto, lo expulsan porque "La Universidad es para los revolucionarios".



Preguntas:



La Hora de Cuba

Hola. Nuestro medio desea conocer su opinión sobre el pésimo estado de los baños en la Universidad de Camagüey, cuyas fotos publicó en La Hora de Cuba nuestra periodista Inalkis Rodríguez, y han suscitado amplio debate.

También a nuestros lectores, muchos de ellos estudiantes y profesores de esa universidad, les gustaría saber: ¿Cómo van a solucionar ese problema? ¿Son los estudiantes los responsables, o la administración? ¿Existe interés y apoyo material del gobierno provincial para resolverlo? Muchas gracias.

Hace un momento Me gusta Responder Más





Respuestas:



Asamblea Provincial del Poder Popular en Camagüey

El Gobierno en la provincia no solo tiene interés, es responsable de contribuir a la solución de los problemas materiales y espirituales de la comunidad universitaria.

En la Universidad de Camagüey, primera creada por la Revolución, se estudian 53 carreras y en ellas se han graduado más de 75 mil profesionales de las distintas ramas del saber, tanto cubanos como representantes de otros países hermanos.

Es indiscutible que el inmueble, como toda obra, ha sufrido deterioro agravado por las consecuencias de las limitaciones económicas que ha presentado el país.

Sin embargo, del 2017 a la fecha en esta Casa de Altos Estudios se han logrado sustituir 12 mil metros cúbicos de manta impermeable, mil metros cuadrados de ventanas y puertas, más de 85 mil metros cuadrados de pintura y se han reparado 48 baterías de baño con la sustitución de 132 tasas sanitarias y lavamanos; quedan algunas pendientes en las cuales se trabaja de manera planificada y sistemática.

1 h [Me gusta](#) [Responder](#) [Más](#)



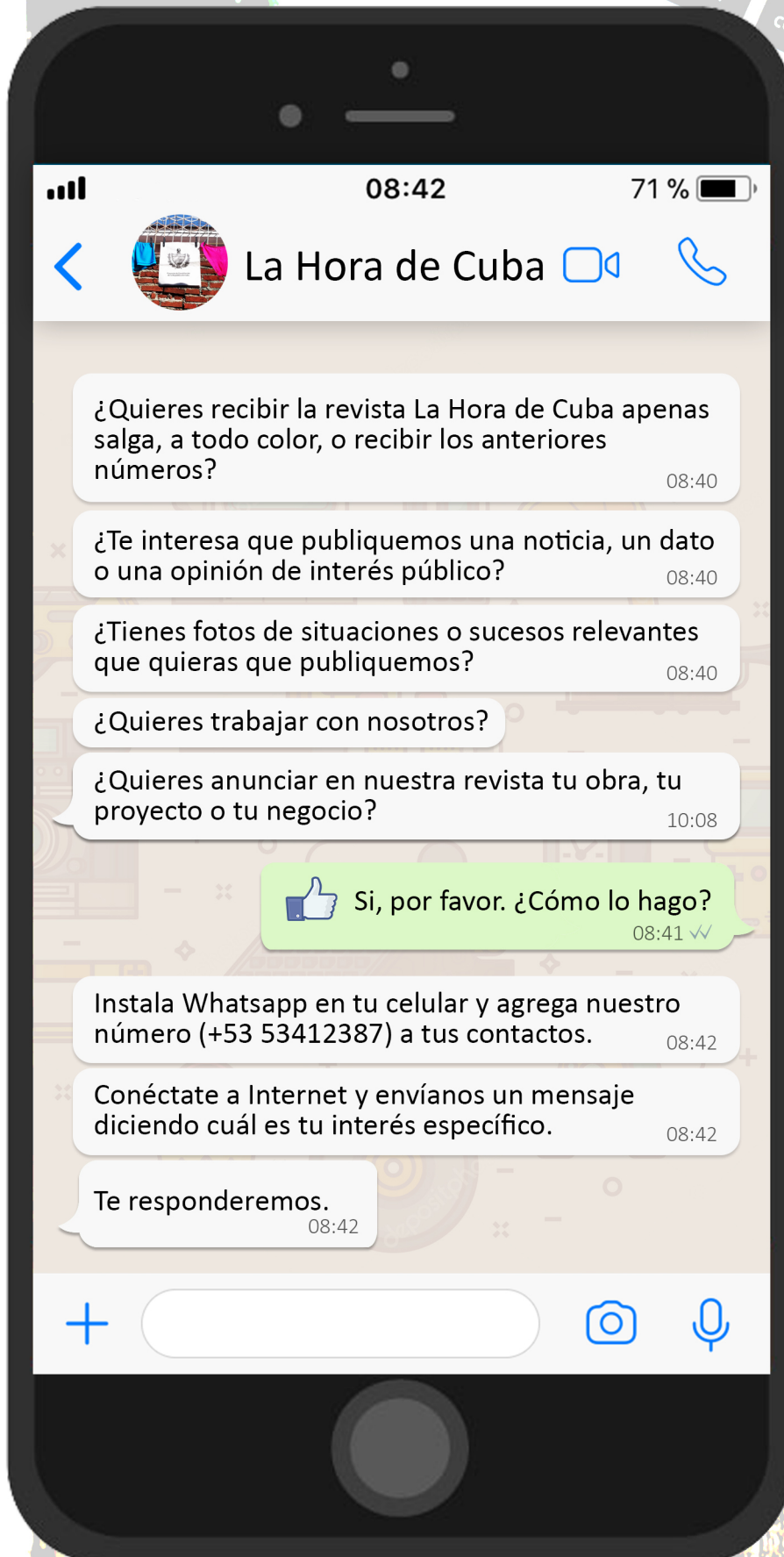
FEU Universidad de Camagüey

La dirección administrativa de nuestra universidad en conjunto con los estudiantes trabaja en función de resolver ese problema y de mejorar la calidad de vida de todo el estudiantado en general, no obstante, la FeU UC siempre vela por bienestar de los educandos a la par de las tareas que se acometen administrativamente. La dirección de nuestra univ está siempre muy atenta y dispuesta a mejorarlo todo, fruto de ello contamos ya con nuevas plazas, parques wifi, centros para la gestión cultural, mejores condiciones de conectividad, renovados terrenos para el deporte y el esparcimiento, sana recreación y todo ello sin abandonar la tarea fundamental: la formación del estudiantado y la superación del claustro profesoral. Nuestra casa de altos estudio se enorgullece de haber nacido con la Revolución y, de estar creciendo con ella.

#vivaCuba #vivaFeuUC



3 h [Me gusta](#) [Responder](#) [Más](#)



08:42

71 %



La Hora de Cuba



¿Quieres recibir la revista La Hora de Cuba apenas salga, a todo color, o recibir los anteriores números?

08:40

¿Te interesa que publiquemos una noticia, un dato o una opinión de interés público?

08:40

¿Tienes fotos de situaciones o sucesos relevantes que quieras que publiquemos?

08:40

¿Quieres trabajar con nosotros?

¿Quieres anunciar en nuestra revista tu obra, tu proyecto o tu negocio?

10:08



Si, por favor. ¿Cómo lo hago?

08:41 ✓✓

Instala Whatsapp en tu celular y agrega nuestro número (+53 53412387) a tus contactos.

08:42

Conéctate a Internet y envíanos un mensaje diciendo cuál es tu interés específico.

08:42

Te responderemos.

08:42



NIA

DIE

Rafael
Alcides

